|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
| Pagina libreto | nº de citas en libreto | Este número indica el Volumen | Fecha Libro de Cielo | Estas citas no son las únicas que aluden al concepto del  libreto Apuntes. Hay muchas más en el Libro de Cielo |
| 1 | 1 | 22-5…  nº indica el  párrafo | Junio 20,  1927 | Hija mía, la tierra creada por Dios fértil y bella, con un sol resplandeciente que la iluminaba y alegraba, se convirtió en espinosa y llena de piedras por el pecado, la voluntad humana puso en fuga el Sol de la mía, y densas tinieblas la cubrieron, y Yo te  conservo viva porque debes quitar las piedras de la tierra y volverla fértil de nuevo. |
|  |  | 24-20.3 | Junio 12,  1928 | Hija mía, Potencia no me falta, tampoco Voluntad, por eso Yo debo levantar al hombre caído y restablecerlo, porque el querer humano dejó en ruinas la obra de nuestras manos creadoras .  Luego, conmovido y doliente por el pobre hombre ha hecho silencio, y yo pensaba entre mí: ¿Cómo se podrá regresar al estado primero de la Creación, siendo que la voluntad humana ha hecho caer al hombre en un abismo de miserias y casi deformándolo de como había sido creado? Y mi dulce Jesús ha agregado:…. |
|  |  | 20-4.2 | Septiemb re 26,  1926 | Hija mía, la sola palabra Voluntad de Dios contiene un portento eterno que no hay quién lo pueda igualar; es una palabra que abraza todo, Cielo y tierra. Este Fiat contiene la fuente creadora y no hay cosa de bien que no pueda hacer salir. Así que quien posee mi Voluntad, en virtud de Ella adquiere con derecho todos los bienes que este Fiat posee, por eso adquiere el derecho a la semejanza de su Creador, adquiere el derecho a la santidad divina, a su bondad, a su amor; con derecho cielo y tierra son suyos, porque todos tuvieron existencia de este Fiat, con razón sus derechos se extienden sobre todo. Así que el más grande don, la gracia más grande que puedo dar a la criatura, es darle mi Voluntad, porque con Ella vienen junto todos los bienes posibles e imaginables, y con derecho, porque todo pertenece a Ella . |
|  |  | 20-16.6 | Septiemb re 17,  1926 | Hija mía, no sólo Adán, sino todo el Cielo esperan tus actos en mi Querer, a fin de que reciban el honor que les ha quitado su querer humano; tú debes saber que he puesto más gracia en ti que no puse en Adán, para hacer que mi Querer te poseyera y con triunfo te dominara, y el tuyo se sintiese honrado de no tener jamás vida y cediera el puesto a mi Voluntad. En él no puse mi Humanidad como ayuda y fuerza suya y como cortejo de mi Voluntad, porque no la tenía entonces, en ti la he puesto para suministrarte todas las ayudas que se necesitan para hacer que la tuya esté en su puesto y la mía pueda reinar, y junto contigo seguir tus giros en mi Eterno Querer para establecer su Reino . |
|  |  | 20-1….. | Septiemb re 17,  1926 | La importancia del Reino del Fiat Supremo es grandísima, y Yo lo amo tanto, que estoy haciendo más que nueva Creación y Redención, porque en la Creación apenas seis veces fue  pronunciado mi Fiat Omnipotente para disponerla y sacarla toda ordenada; en la Redención hablé, pero como no hablé del Reino de |

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
|  |  |  |  | mi Querer que contiene infinitos conocimientos y bienes inmensos, por lo tanto no tenía una gran cantidad de palabras que decir, porque todo lo que enseñé era de naturaleza limitada, y con pocas palabras se hacía conocer. En cambio para hacer conocer mi Voluntad, se necesita mucho hija mía, su historia es larguísima, encierra una eternidad sin principio y sin fin, por eso por cuanto digo tengo siempre qué decir, y por eso estoy diciendo, ¡oh! cuánto de más, pues siendo más importante que todo contiene más conocimientos, más luz, más grandeza, más prodigios, por eso son necesarias más palabras. |
|  |  | 30-32.5… |  | Esta era la sustancia, el fruto de la Creación, nuestra Voluntad que debía formar nuestra Vida en la criatura. Con esta Vida Nosotros dábamos todo, no había cosa de la que él pudiera tener necesidad, que no pudiera encontrar en nuestra Voluntad, se puede decir que habría tenido a su disposición todo lo que quisiera: ayuda, fuerza, santidad, luz, todo venía puesto en su poder, y mi Voluntad tomaba el empeño de darle todo lo que quería, con tal que le diera el dominio y la hiciera habitar en su alma; por eso no era necesario  instituir los Sacramentos cuando fue creado el hombre, porque en mi Voluntad poseía el principio y la vida de todos los bienes; |
| x |  | 16-8.2 | Julio 24,  1923 | Hija mía, mi Voluntad contiene todo mi Ser, y quien en sí la posee, me posee a Mí más que si tuviera mi continua presencia |
|  |  |  |  |  |
| 2 | 2 | 12-  81.4…. | Febrero 4, 1919 | Mi Voluntad debe ser en ti como la primera rueda del reloj, si ella camina todas las demás ruedas caminan, y el reloj señala las horas, los minutos, así que todo el acuerdo está en el movimiento de la primera rueda, y si la primera rueda no tiene movimiento, queda detenido. Así, la primera rueda en ti debe ser mi Voluntad, que debe dar movimiento a tus pensamientos, a tu corazón, a tus deseos, a todo, y como mi Voluntad es la rueda central de mi Ser, de la  Creación, y de todo,… |
|  |  | 32-24.5… | Septiemb re 17,  1933 | Y así como la vida humana tiene su vida, sus miembros distintos, sus cualidades, así nuestro Ser Supremo tiene sus cualidades purísimas, no materiales, porque en Nosotros no existe materia que forme nuestra Vida; unidas juntas santidad, potencia, amor, luz, bondad, sabiduría, omnividencia de todo, inmensidad, etc., forman nuestra Vida Divina, ¿pero quién constituye el movimiento, quién regula, quién desarrolla con un movimiento incesante y eterno todas nuestras cualidades divinas? Nuestra Voluntad, Ella es el motor, la dirigente que da a cada una de nuestras cualidades la vida obrante, así que si no fuese por nuestra Voluntad, nuestra potencia estaría sin ejercicio, nuestro amor sin amar, y así de todo lo demás. Mira entonces cómo el todo está en la Voluntad, y por eso con darla a la criatura damos todo, y como son nuestras pequeñas imágenes creadas por Nosotros, nuestros alientos, las pequeñas llamitas de amor esparcidas por Nosotros en todo lo creado, por eso le dimos una voluntad libre unida a la nuestra, para formar nuestros facsímiles queridos por Nosotros, no hay cosa que más nos glorifique, que más nos ame, que nos vuelva contentos, que  encontrar nuestra Vida, nuestra imagen, nuestra Voluntad en |

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
|  |  |  |  | nuestra obra creada por Nosotros |
| x |  | 17-1.8… | Junio 10,  1924 | Hija mía, mi Voluntad es todo y contiene todo, y además es principio, medio, y fin del hombre. Por eso al crearlo no le di leyes  ni instituí Sacramentos, sino sólo le di al hombre mi Voluntad, porque era más que suficiente, estando en el principio de Ella, para encontrar todos los medios para llegar no a una santidad baja, sino a la altura de la santidad divina, y así encontrarse en el puerto de su fin. Esto significa que el hombre no debía tener necesidad de otra cosa sino sólo de mi Voluntad, en la cual debía encontrar todo en modo sorprendente, admirable y fácil para hacerse santo y feliz en  el tiempo y en la eternidad |
|  |  | 16-8… | Julio 24,  1923 | Hija mía, mi Voluntad contiene todo mi Ser, y quien en sí la posee, me posee a Mí más que si tuviera mi continua presencia… |
|  |  | 29-1 | Febrero 13, 1931 | Donde está mi Voluntad está mi acto…Hija mía, la sustancia de nuestro Ser Divino es una inmensidad de Luz purísima, que produce una inmensidad de amor; esta Luz posee todos los bienes, todas las alegrías, felicidad interminable, bellezas indescriptibles, esta luz inviste todo, ve todo, encierra todo, para Ella no existe ni  pasado ni futuro sino un acto solo, siempre en acto, que produce tal multiplicidad de efectos de llenar Cielos y tierra. |
|  |  |  |  |  |
| 3 | 3 | 14-2.5 | Febrero 9, 1922 | ¿Sabes cómo hago Yo? Como un padre que ama mucho a su hijo, y este hijo es ciego, deforme, tullido; y el padre que lo ama hasta la locura, ¿qué hace? Se saca los ojos, se arranca las piernas, se quita la piel y se lo da todo al hijo y dice: ‘Estoy más contento con quedar ciego, cojo, deforme, con tal que te vea a ti, hijo mío, que puedes ver, que puedes caminar, que eres bello . ¡Oh, cómo está contento aquel padre porque ve a su hijo mirar con sus ojos, caminar con sus piernas y cubierto con su belleza! ¿Pero cuál sería el dolor del padre si viera que su hijo, ingrato, arroja de sí los ojos, las piernas, la piel, y se contenta con permanecer feo como está? Así soy Yo, en todo he pensado, pero ellos, ingratos, forman mi más acerbo dolor . |
|  | 4 | 30-26 | Abril 13,  1932 | Ahora, tú debes saber que toda nuestra premura es por estos actos, porque en ellos se forma la generación de nuestros actos divinos en el fondo de la criatura, y ¡oh! nuestro contento porque podemos continuar la generación de nuestros actos, y en esta generación nos sentimos Dios obrante, no el Dios atado que no podemos  desarrollar la generación de nuestros actos, porque en ella no está nuestra Voluntad. |
|  |  | 35-8.4 | Septiemb re 20,  1937 | Escucha hija mía otra sorpresa más grande de nuestro intenso amor, y hasta dónde llegan nuestros delirios de amor: Nuestro Ente Supremo ama tanto a la criatura, que llegamos al exceso de imitarla, nos empequeñecemos, nos encerramos en ella y queremos caminar con sus pies, obrar con sus manos, hablar con su boca, mirar con sus ojos, pensar con su inteligencia, latir y amar en su corazón. Así que para hacer en todo lo que hace y como lo hace la criatura, queremos tener pies, manos, boca, ojos y corazón como los tiene la  criatura, y esto se lo pedimos a ella como si Nosotros no fuéramos |

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
|  |  |  |  | los dueños absolutos de todo, y le decimos: ‘Amémonos, Nosotros te damos de lo nuestro y tú danos de lo tuyo’. Porque nuestro Ser Supremo, siendo purísimo Espíritu, es paso sin pies, sin caminar se  encuentra por todas partes; hace todo, obra todo sin necesidad de manos; es palabra sin boca; es luz, ve todo sin ojos |
|  | X | Ie, 22-11 | Julio 16,  1927 | Hija mía, quien vive en mi Voluntad tiene la amplitud, la capacidad de poder encerrar en sí todos los actos de Dios, volviéndose así la depositaria de la Divina Voluntad, y por eso Dios encuentra en aquella alma a todo Sí mismo, con todos sus actos……Hija mía, cuando el alma reza en mi Voluntad, todas las cosas y todos los seres creados ponen atención, suspenden todo, hacen callar a todo, y mientras están todos atentos para admirar el acto hecho en la Divina Voluntad, siguen todos juntos la plegaria; la potencia de Ella llama y se impone sobre todo, de modo que todos hacen la misma cosa. Si se unieran todas las otras plegarias para compararlas con una simple oración hecha en mi Voluntad, ésta sobrepasa a todas,  porque posee una Voluntad Divina, un poder inmenso, un valor incalculable, Y |
|  |  |  |  |  |
| 4 | 5 | 14-2.5 | Febrero 9, 1922 | Sabes cómo hago Yo? Como un padre que ama mucho a su hijo, y este hijo es ciego, deforme, tullido; y el padre que lo ama hasta la locura, ¿qué hace? Se saca los ojos, se arranca las piernas, se quita la piel y se lo da todo al hijo y dice: ‘Estoy más contento con quedar ciego, cojo, deforme, con tal que te vea a ti, hijo mío, que puedes ver, que puedes caminar, que eres bello . ¡Oh, cómo está contento aquel padre porque ve a su hijo mirar con sus ojos, caminar con sus piernas y cubierto con su belleza! ¿Pero cuál sería el dolor del padre si viera que su hijo, ingrato, arroja de sí los ojos, las piernas, la piel, y se contenta con permanecer feo como está? Así soy Yo, en todo he pensado, pero ellos, ingratos, forman mi más acerbo dolor . |
|  |  | 16-  27.4+5… | Noviemb re 5,  1923 | Son sus actos hechos en mi Querer, que más que accidentes se extienden en torno a Mí y me aprisionan, pero dentro de una prisión noble, divina, no oscura, porque sus actos hechos en mi Querer, más que sol la iluminan y la calientan. ¡Oh! cómo me siento feliz de hacer Vida real en ella, porque me siento como si me encontrara en mi morada celestial. Mírame en tu corazón, cómo estoy contento, cómo me deleito y pruebo las alegrías más puras .  Y yo: Mi amado Jesús, ¿no es una cosa nueva y singular lo que Tú dices, que en quien vive en tu Voluntad Tú haces Vida real en él?  ¿No es más bien esa Vida mística que Tú haces en los corazones que poseen tu gracia?  Y Jesús: No, no, no es Vida mística como para aquellos que poseen mi Gracia pero no viven con sus actos fundidos en mi Querer, y por eso no tienen materia suficiente para formarme los accidentes para aprisionarme; sería como si faltara la hostia al sacerdote y quisiera pronunciar las palabras de la consagración, las podría decir, pero las diría en el vacío y ciertamente mi Vida Sacramental no tendría existencia. Así me encuentro en los corazones, que mientras pueden poseer mi Gracia, pero no viven del todo en mi Querer, estoy en  ellos por Gracia, pero no realmente . |

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
|  |  |  |  | Y yo: Amor mío, ¿pero cómo puede ser que Tú puedas vivir realmente en el alma que vive en tu Querer?  Y Jesús: Hija mía, ¿no vivo acaso en la hostia sacramental vivo y verdadero, en alma, cuerpo, sangre y Divinidad?...... |
|  | 6 | 30-6.4…. | Diciembr e 8, 1931 | Es más, tú debes saber que siendo fuente y sustancia de nuestro Ser Supremo, nuestra potencia, santidad, bondad y todos nuestros atributos se hacen corona en torno a nuestra Voluntad y a todos sus actos, para depender de Ella y hacerle homenaje y custodia de todos sus actos que hace, tanto en Nosotros como en la criatura. Por eso sé atenta y déjate dominar por mi Querer si no quieres perder jamás a tu Jesús que tanto suspiras, amas y quieres . |
|  |  |  |  |  |
|  |  | 32-  24.1+5 | Septiemb re 17,  1933 | Hija mía bendita, mi Voluntad es el motor que con constancia férrea asalta a la criatura por todos lados, dentro y fuera, para tenerla Consigo, y formar el gran prodigio de formar su Vida Divina en la criatura; Ella, se puede decir que la ha creado para formar y repetir su Vida en ella, y a cualquier costo quiere lograr su intento, y en todas las cosas gira en torno a ella y parece que le dice: ‘Mírame, soy Yo, conóceme, vengo para formar mi Vida en ti, y haciéndola de asaltante, la asalta dentro y fuera, en modo que quien le presta atención siente a mi Divina Voluntad regurgitante dentro y fuera de sí, que está formando el prodigio de su Vida Divina… Ella es el motor, la dirigente que da a cada una de nuestras cualidades la vida  obrante, así que si no fuese por nuestra Voluntad, nuestra potencia estaría sin ejercicio, nuestro amor sin amar, y así de todo lo demás. |
|  | 7 | 23-6 | Octubre 6, 1927 | Hija mía, quien obra en mi Voluntad trabaja en mis propiedades divinas, y ella forma en mis interminables bienes de luz, de santidad, de amor, de felicidad sin fin, sus actos, los cuales se transforman en tantos soles, reproducidos estos soles por mis mismas cualidades que se han prestado al acto del alma por decoro de ella y para hacer que fueran actos dignos de su Creador y para permanecer estos actos como actos perennes en Dios mismo, que lo glorifican, lo aman con sus mismos actos divinos. Entonces Adán antes de pecar formó tantos soles en su Creador por cuantos actos hizo; ahora, quien vive y obra en mi Voluntad encuentra estos soles hechos por él, por eso tu empeño es de seguir los primeros actos de la Creación, de tomar tu puesto de trabajo junto al último sol, o más bien del último acto que hizo Adán cuando poseía la unidad de Voluntad con su Creador, debes suplir a lo que él no continuó haciendo porque salió de dentro de mis propiedades divinas y sus actos ya no fueron soles, porque no tenía más en su poder mis cualidades divinas que se prestaban para hacerle formar los soles, a lo más, sus actos se redujeron por cuan buenos eran, a pequeñas llamitas, porque la voluntad humana sin la mía no tiene virtud de poder formar soles, le faltan las materias primas, sería como si tú quisieras formar un objeto de oro sin tener en tu poder el metal del  oro, por cuanta buena voluntad tuvieras te resultaría imposible. |
|  | x | 19-50  todo el capítulo | Agosto 25,1926 | Hija mía, toda mi Vida fue un solo acto proveniente de aquel acto único del Eterno, **que no tiene sucesión de actos**, y si en mi  Humanidad externamente se vieron poco a poco la sucesión de mis |

|  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
|  |  |  |  | actos, esto es, concebir, nacer, crecer, obrar, caminar, sufrir, morir, en lo interno de mi Humanidad, mi Divinidad, el Verbo Eterno unido a mi alma, formaba un acto solo de toda mi Vida, así que la sucesión de los actos externos que se veían en mi Humanidad era la desembocadura del acto único, que desbordando fuera formaba la  sucesión de mi Vida externa, pero en mi interior….. | | |
| 5 | x | 22-11 | Julio 16,  1927 | Todo el capítulo ilustra el concepto. | | |
|  |  | 28-34.2 | Diciembr e 21,  1930 | Hija mía, cómo me es dulce mirar a un alma que se hace trabajar por mi Divina Voluntad, sucede un triunfo para ambos lados. Mi Voluntad inviste la inteligencia de la criatura y ella se hace investir, en suma, forman un acuerdo por ambas partes, y entonces mi Voluntad forma su triunfo sobre cada uno de los pensamiento de la criatura, y ella adquiere y hace triunfo de los tantos pensamientos divinos en su mente. Así que mi Divina Voluntad triunfa con dar y tomar posesión de ella, y el alma triunfa con quererlo y recibirlo. Entonces, si mira, si habla, si late, si obra y camina, son todos triunfos de mi Voluntad sobre la criatura, y ella triunfa y toma posesión de tantos actos divinos. Entre estos intercambios de triunfos y posesiones se forma tal alegría y felicidad de ambas partes, que tú no puedes comprenderlos todos, porque debes saber que el bien, el triunfo, la posesión, sólo lleva alegría y felicidad cuando se hace entre dos; el bien aislado no ha hecho feliz a ninguno, pues cuando se ve solo pierde todo lo bello de la felicidad, por eso mi Divina Voluntad va buscando a su criatura para formar sus triunfos, para poder formar junto con ella sus alegrías, su felicidad sobre la faz de la tierra . | | |
|  |  |  |  |  | | |
| 6 | 8 | 20-27.8 | Noviemb re 20,  1926 | Hija mía, cómo me es dulce mirar a un alma que se hace trabajar por mi Divina Voluntad, sucede un triunfo para ambos lados. Mi Voluntad inviste la inteligencia de la criatura y ella se hace investir, en suma, forman un acuerdo por ambas partes, y entonces mi Voluntad forma su triunfo sobre cada uno de los pensamientos de la criatura, y ella adquiere y hace triunfo de los tantos pensamientos divinos en su mente. Así que mi Divina Voluntad triunfa con dar y tomar posesión de ella, y el alma triunfa con quererlo y recibirlo. Entonces, si mira, si habla, si late, si obra y camina, son todos triunfos de mi Voluntad sobre la criatura, y ella triunfa y toma posesión de tantos actos divinos. Entre estos intercambios de triunfos y posesiones se forma tal alegría y felicidad de ambas partes, que tú no puedes comprenderlos todos, porque debes saber que el bien, el triunfo, la posesión, sólo lleva alegría y felicidad cuando se hace entre dos; el bien aislado no ha hecho feliz a ninguno, pues cuando se ve solo pierde todo lo bello de la felicidad, por eso mi Divina Voluntad va buscando a su criatura para formar sus triunfos, para poder formar junto con ella sus alegrías, su felicidad sobre la faz de la tierra . | | |
|  |  | 18-24.2 | Febrero  11, 1926 |  | Cada acto de voluntad humana no conectada con la de Dios forma  un abismo de distancia entre el Creador y la criatura, por tanto, |  |

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
|  |  |  |  | distancia de santidad, de belleza, de nobleza, de luz, de ciencia, etc.  Entonces Adán no hizo otra cosa con sustraerse de la Divina Voluntad, que ponerse a distancia de su Creador, esta distancia lo debilitó, lo empobreció, lo desequilibró todo y llevó el desequilibrio a todas las generaciones, porque cuando el mal está en la raíz, todo el árbol está obligado a sentir los efectos malignos, los humores nocivos que hay en la raíz. Entonces hija mía, habiéndote llamado a ti como primera y cabeza de la misión de mi Voluntad, esta mi Voluntad debe poner en ti el equilibrio entre tú y el Creador, y por lo tanto quitar la distancia que hay entre la voluntad humana y la Divina, para poder formar en ti la raíz del árbol sin humores malos, haciendo correr en él sólo el humor vital de mi Voluntad, a fin de que el árbol no quede perjudicado en la vegetación, en el desarrollo  y en la preciosidad de sus frutos |
|  |  | 32-24.4 | Septiemb re 17,  1933 | Hija mía, la vida humana está compuesta de alma y cuerpo, de miembros, distintos el uno del otro, pero ¿quién es el movimiento primario de esta vida? La voluntad, así que sin ella no podría hacer las bellas obras, ni adquirir ciencia, ni ser capaz de enseñarla, por eso todo lo bello de la vida desaparecería de la criatura, y si belleza, dote, valor, ingenio posee, se debe atribuir al movimiento de orden que tiene la voluntad sobre la vida humana. Ahora, si este movimiento de orden lo toma mi Divina Voluntad sobre la criatura, se forma dentro de ella la Vida Divina, así que con tal que la criatura se someta a recibir el movimiento de orden de mi Voluntad, dentro y fuera de sí, como movimiento primario de todos sus actos, ya viene formada mi Vida Divina, y toma su puesto regio en el fondo del alma. El movimiento dice vida, y si el movimiento tiene principio de una voluntad humana, se puede llamar vida humana, si en cambio el principio es de mi Voluntad, se puede llamar Vida Divina. Mira cómo es fácil formar esta Vida con tal que la criatura lo quiera: Yo no quiero, ni pido jamás de la criatura cosas imposibles, más bien primero las facilito, las vuelvo adaptables, factibles, y después las pido, y mientras las pido, para estar más seguro de que pueda hacer lo que quiero, me ofrezco Yo mismo a hacer junto con ella lo que quiero que haga, puedo decir que me pongo a su disposición a fin de que encuentre fuerza, luz, gracia, santidad no humana sino divina, Yo no pongo atención ni a lo que doy ni a lo que hago, cuando la criatura hace lo que quiero la abundo tanto, de hacerle sentir no el peso, sino la felicidad del sacrificio que sabe dar mi Divina Voluntad. |
|  |  | 12-30.2  ejemplo la vida de Jesús | Diciembr e 28,  1917 | Hija mía, tú no sabes la razón, pero Yo la sé y ahora te la digo a ti. Mi Humanidad no tuvo reposo, y en mi mismo sueño no tuve tregua, sino que intensamente trabajaba, y esto porque debiendo dar vida a todos y a todo, y rehacer en Mí todo, me convenía trabajar sin interrumpir un instante, y quien debe dar vida debe ser un continuo movimiento y un acto jamás interrumpido, así que Yo estaba en continuo acto de hacer salir de Mí vidas de criaturas y de recibirlas. Si Yo hubiera querido reposar, ¿cuántas vidas no hubieran salido, cuántas no teniendo mi acto continuo no se  hubieran desarrollado y hubieran quedado marchitas, cuántas no hubieran entrado en Mí faltándoles el acto de vida de quien es el |

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
|  |  |  |  | único que puede dar vida? Ahora hija mía, queriéndote junto Conmigo en mi Querer, quiero tu acto continuo, así que tu mente despierta es acto, el murmullo de tu oración es acto, los movimientos de tus manos, los latidos de tu corazón, el mover de tu mirada, son actos, serán pequeños, pero qué me importa, con tal que esté el movimiento, el germen Yo los uno a los míos y los hago grandes, y les doy virtud de producir vidas. Tampoco mis actos fueron todos aparentemente grandes, especialmente cuando Yo, pequeño, gemía, chupaba la leche de mi Mamá, me entretenía en besarla, acariciarla, entrelazar mis manitas a las suyas; más grande cortaba flores, tomaba el agua y otras cosas, éstos eran todos actos pequeños, pero estaban unidos en mi Querer, en mi Divinidad, y esto bastaba; y entonces se volvían tan grandes de poder crear millones y miles de millones de vidas. Así que mientras gemía, de mis gemidos salían vidas de criaturas; mamaba, besaba, acariciaba, pero eran vidas que salían; en mis dedos entrelazados con las manos de mi Mamá corrían las almas, y mientras cortaba las flores y tomaba el agua, eran almas que salían del latido de mi increado corazón, y entraban; mi movimiento fue continuo, he aquí la razón de tu vigilia. Cuando veo tu movimiento, tus actos en mi Querer, que ahora se ponen a mi lado, ahora me corren en mis manos, ahora en mi voz, en mi mente, en mi corazón, Yo los hago movimiento de todos y a cada uno doy vida en mi Querer, dándoles la virtud de mis actos, y los hago correr para salvación y para bien de todos . |
|  |  |  |  |  |
|  | x | 33-47 | Octubre 4, 1935 | Todo el capítulo |
|  |  | Ie.28-34 | Diciembr e 21,  1930 | Hija mía, cómo me es dulce mirar a un alma que se hace trabajar por mi Divina Voluntad, sucede un triunfo para ambos lados. Mi Voluntad inviste la inteligencia de la criatura y ella se hace investir, en suma, forman un acuerdo por ambas partes, y entonces mi Voluntad forma su triunfo sobre cada uno de los pensamiento de la criatura, y ella adquiere y hace triunfo de los tantos pensamientos divinos en su mente. Así que mi Divina Voluntad triunfa con dar y tomar posesión de ella, y el alma triunfa con quererlo y recibirlo.  Entonces, si mira, si habla, si late, si obra y….. |
|  |  | 20-52 | Enero 25,  1927 | *Hija mía, esta es la verdadera imagen del vivir en mi querer: el ama copia en sí la Divina Voluntad y la Voluntad suprema copia al alma* |
|  |  |  |  |  |
| 7 | 9 | 36-24… | Agosto 12, 1938 | Mira hija mía la luz, tú misma no podrías numerar las tantas variedades de mi amor, y si tú vives en mi Voluntad el sol será tuyo, miembro tuyo, y me podrás dar tantas diversidades de amor por cuantas te he dado. Todas las cosas creadas son miembros míos, el cielo y cada estrella es un amor mío distinto hacia la criatura. El viento como miembro mío no hace otra cosa que, conforme sopla, así sopla un amor mío distinto… Ella (la DV) te pondrá al día de los tantos modos con los cuales te he amado, y me amarás como quiero  que tú me ames … |

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
|  |  |  |  |  |
|  |  | 15-25 | Mayo 25,  1923 | Todo a ellos fue donado como a nuestros hijos legítimos, esto lo hacíamos por decoro de nuestras obras, no depositándolas ni dándolas en don a gente extraña, ni a hijos ilegítimos que no habrían comprendido los grandes bienes que hay en ellas, ni apreciado la grandeza y santidad de nuestras obras, es más, las habrían desperdiciado y despreciado; en cambio, dándolas en don a nuestros hijos legítimos, como en cada cosa creada hay un amor distinto y un bien especial hacia aquél a quien está dirigido el don, nuestra Voluntad habitante en ellos y formando en ellos vida propia, les habría hecho comprender todos estos amores, distintos uno del otro, que están en todo lo creado y todas las especialidades de los bienes, por lo tanto nos habrían dado la correspondencia por cada amor distinto, gloria, honor, por todos los bienes dados a ellos; nuestra Voluntad, que con un Fiat los había creado y que conocía todos sus secretos, habitante en nuestros hijos legítimos, con otro Fiat les habría develado nuestros secretos que están en todas las cosas creadas, y nos haría dar amor por amor; las armonías, las comunicaciones se alternarían entre ellos y Nosotros |
|  |  | 21-27.2 | Mayo 26,  1927 | Hija mía, mira toda la Creación, el cielo, las innumerables estrellas, el sol, el viento, el mar, los campos floridos, los montes y los valles, todos ellos son estancias que formé, y en cada una de ellas formé mi palacio real para hacer ahí mi morada, y esto para dar oportunidad al hombre de que por cualquier parte que quisiera venir para encontrar a su Dios, le daba oportunidad de encontrarlo súbito y en todas partes, y Él se ponía en cada estancia en acto de esperarlo, dejando todas las estancias abiertas para no darle el fastidio de tocar, sino que libremente entrara, cuantas veces lo quisiera estaba pronto a recibirla. El Creador del cielo y de la tierra no se ponía en un sólo punto, sino dondequiera, para que el hombre lo pudiera siempre encontrar, ponía estas estancias tan cercanas, para formar tantos caminos cortos, porque entre Creador y criatura no debe haber distancia, sino cercanía y comunidad; así que todas estas estancias eran y son relaciones, vínculos y caminos entre Dios y el hombre. ¿Pero quién debía mantener vigentes estas relaciones, consolidar estos vínculos, ordenar los caminos, abrir las puertas?  Nuestra Voluntad reinante en el hombre tomaba esta tarea tan  importante de mantener el orden de toda la Creación como la hicimos salir. |
|  | 10 | 14-1.3 | Febrero 4, 1922 | Yo, al crear al hombre hice como un rey, que queriendo hacer feliz su reino toma un millón y lo pone a disposición de todos, para que quien quiera tome, pero a pesar de que está a disposición de todos, sólo alguno toma algunos centavos. Ahora, el rey está ansioso de saber si los pueblos toman el bien que les quiere dar, y pregunta si su millón se ha agotado para poner otros millones, y le viene respondido: Majestad, apenas algún centavo . El rey siente dolor al oír que su pueblo no recibe sus dones ni los aprecia. Entonces, saliendo en medio de sus súbditos empieza a ver, a quién cubierto de harapos, a quién enfermo, a quién en ayunas, a quién temblando  de frío, a quién sin techo, y el rey en su dolor rompe en llantos y sollozos y dice: ¡Ah!, si hubieran tomado de mi dinero no vería a |

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
|  |  |  |  | ninguno que me haga deshonor cubiertos con harapos, sino bien vestidos; no vería enfermos sino sanos; no vería a ninguno en ayunas y casi muerto de hambre, sino satisfechos; si hubieran tomado mi dinero ninguno estaría sin techo, habrían podido muy bien construirse una casa para abrigarse . En suma, en cada desventura que ve en su reino él tiene un dolor, una lágrima, y llora sobre el millón que la ingratitud del pueblo le rechaza. Pero es tanta la bondad de este rey, que a pesar de tanta ingratitud no retira ese millón…Las almas que vivirán en mi Querer, ellas tomarán todo el amor rechazado por las otras generaciones, con la potencia de mi Voluntad creadora lo multiplicarán cuanto quieran y por cuantas criaturas me lo han rechazado, y entonces cesará su sollozo, y en su lugar entrará la sonrisa de la alegría, y el amor satisfecho dará a esas afortunadas todos los bienes, y la felicidad que las demás no han querido |
|  |  | 23-37.3 | Febrero 12, 1928 | Después estaba siguiendo mi giro en la Creación para dar a mi Creador todos los homenajes de las cualidades divinas que cada cosa creada contiene, porque habiendo salido todo del Fiat Divino, como consecuencia les mantiene la vida, más bien es el acto primero de cada cosa creada; pero mientras esto hacía pensaba entre mí: Las cosas creadas no son mías, ¿cómo puedo decir con derecho, te ofrezco los homenajes de la luz del sol, la gloria del cielo estrellado, y así de todo lo demás? Mientras esto pensaba mi siempre amable Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:  Hija mía, quien posee mi Voluntad y vive en Ella, con derecho puede decir: ‘El sol es mío, el cielo, el mar, todo es mío, y como mío pongo todo en torno a la Majestad Divina para darle la gloria que cada cosa creada contiene.’ En efecto, ¿no es tal vez toda la Creación obra de mi Fiat Omnipotente? ¿No corre su Vida palpitante, su calor vital, su movimiento incesante que mueve todo, ordena y armoniza todo, como si fuese toda la Creación un acto solo? Así que quien posee mi Querer Divino como vida, cielos, sol, mares y todo, no son cosas extrañas a ella, sino que todo es suyo, como todo es de mi Fiat, porque ella no es otra cosa, con poseerlo, que un parto suyo que tiene todos los derechos sobre todas las partes de Él, cual es toda la Creación. Así que con derecho y con verdad puede decir a su Creador: ‘*Te ofrezco todos los homenajes de la luz del sol con todos sus efectos, símbolo de tu luz eterna, la gloria de la inmensidad de los cielos, y así de todo el resto.’*  El poseer mi Voluntad es Vida Divina que el alma desarrolla en su alma, así que todo lo que de ella sale contiene potencia, inmensidad, luz, amor, sentimos en ella nuestra fuerza bilocadora, que bilocándonos pone en actitud todas nuestras cualidades divinas y como suyas nos las ofrece como homenajes divinos, dignos de aquel Fiat que sabe y puede bilocarse para llamar nuevamente a la criatura al primer acto de la Creación, con el cual hacemos al hombre a nuestra imagen y semejanza . |
|  |  | 32-25 | Septiemb |  |

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
|  |  |  | re 24,  1933 | ¿Pero crees tú que mi amor dijo o dice basta? ¡Ah! no, jamás dirá basta, la naturaleza del amor divino es de formar siempre nuevas invenciones de amor, para dar amor y recibir amor, si esto fuera, que dijera basta, sería poner un límite y encerrar en nuestro cerco divino a nuestro amor, pero no, el nuestro es inmenso, y por su naturaleza debe siempre amar, he aquí el por qué después a mi Humanidad quiero hacer seguir el extenso campo de mi Divina Voluntad, la cual hará cosas increíbles por amor de las criaturas. He aquí por qué sus conocimientos, su querer reinar, si no reina cómo puede ser generosa, ostentar en sus sorpresas de amor, por eso sé atenta y verás qué cosa sabe hacer mi Voluntad . |
|  |  | 24-17.4 | Mayo 30,  1928 | Hija mía, Cielos y tierra ruegan, todos mis actos, los de la Soberana Reina, como también los de Adán inocente, que estaban todos investidos por mi Fiat Divino, tienen todos una voz que resonando entre ellos como un eco dulcísimo y fuerte, piden: ‘Venga tu reino’. Hija mía, al crear al hombre Yo hice como un padre riquísimo, que habiendo tenido su niño quisiera entretenerse con su pequeño dándole todas sus riquezas y le dice continuamente: ‘Hijo, toma lo que quieras, y cuanto más puedas’. El pequeño se llena las bolsas, sus pequeñas manitas, pero tanto, que no pudiendo contenerlas se le caen por tierra, y el padre instigándolo le dice: ‘¿Esto es todo lo que has tomado? Vamos, toma más, toma todo’. Y el niño se ve apurado y regresa a tomar, pero su pequeña capacidad no puede tomar más, y el padre sonríe y se entretiene con su pequeño. Así hice Yo con el hombre, le hice don de todas mis riquezas, y él como pequeño niño, era incapaz de poderlas tomar todas, y Yo animándolo le decía: ‘Toma, toma hijo mío, toma mucho, toma todo  si puedes, cuanto más tomes tanto más gozaré y haré fiesta’. ¿No lo estoy haciendo así contigo, hasta querer darte el reino de mi Voluntad Divina? Por eso te hago girar entoda la Creación, en las obras de mi Redención, ni siquiera te privo de los dominios de la Soberana del Cielo, y mientras tú giras en nuestras obras y dominios te voy susurrando al oído: ‘Toma lo que quieras mi pequeña hija’. Y para darte el derecho te hago marcar todas nuestras obras y nuestros dominios con tu te amo, con este tu te amo que repite su estribillo: ‘Dame tu Fiat Divino’, y parece que estén entretejidos juntos, Fiat, y te amo, y Yo conozco que lo que tú quieres y pides es la cosa más grande y un reino divino en el cual no sólo tú, sino todos aquellos que estarán en este reino, sean todos reyes y reinas. ¡Si tú supieras qué cosa me pides… |
|  |  | 34-7 | Marzo 1,  1926 | , la felicidad de afuera si no reside dentro, no se puede llamar verdadera felicidad, |
|  | x | 19-31.7 | Junio 29,1926 | ¡oh, cómo nuestra Voluntad glorifica y ensalza nuestra eterna luz, nuestro amor inextinguible y nuestra omnividencia; nuestra Voluntad murmura en el mar, y en la inmensidad de las aguas, que esconden innumerables peces de toda especie y color, glorifica nuestra inmensidad que todo envuelve y tiene como en un puño a todas las cosas; nuestra Voluntad glorifica la imagen de nuestra  inmutabilidad en la firmeza de los montes; la imagen de nuestra |

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
|  |  |  |  | justicia en el ruido del trueno y en el estallido del rayo; la imagen de nuestra alegría en el pajarillo que canta, que trina y gorjea; la imagen de nuestro amor gimiente en la tórtola que gime; la imagen de la continua llamada que hacemos al hombre, en el cordero que bala, diciendo en cada balido: ‘A Mí, a Mí, ven a Mí, ven a Mí’; y nuestra Voluntad nos glorifica en el continuo reclamo que hacemos a la criatura. Todas las cosas creadas tienen un símbolo nuestro, una imagen nuestra, y nuestra Voluntad tiene el empeño de ensalzarnos y glorificarnos en todas nuestras obras, porque siendo la obra de la Creación obra del Fiat Supremo, convenía a Ella el conservarnos la gloria en todas las cosas creadas íntegra y permanentemente. Ahora, este empeño, nuestro Querer Supremo lo quiere dar como herencia a quien debe vivir en la unidad de su luz, porque no sería conveniente vivir en su luz y no fundirse en los actos del Fiat Supremo, por eso mi pequeña hija, todas las cosas creadas, y mi Voluntad, te esperan en cada cosa para repetir sus mismos actos, para glorificar y ensalzar con la misma Voluntad Divina a tu Creador”.  Ahora, ¿quién puede decir todas las imágenes que encierra toda la Creación de nuestro Creador? Si lo quisiera decir todo no terminaría jamás, por eso, para no alargarme demasiado solamente he dicho alguna cosa y lo he hecho por obedecer y por temor de desagradar a Jesús. |
| 8 | 11 | 14-17 | Marzo 28, 1922 | Conforme tú fundías tus pensamientos en mi Querer, mis pensamientos que te hacían corona sentían el eco de los míos en tu mente, y fundiéndose junto con los tuyos, multiplicaban los tuyos con los míos y formaba una doble corona en torno a la inteligencia humana, y mi Padre recibía no sólo de Mí, sino también de ti la gloria divina por parte de todas las inteligencias creadas, y así de  las palabras y de todo lo demás. |
|  | 12 | 27-9 | Octubre 24, 1929 | Me sentía toda abandonada en el Fiat Divino, siguiendo y ofreciendo todos sus actos, tanto de la Creación como aquellos de la Redención, y llegando a la Concepción del Verbo decía entre mí: Cómo quisiera, en el Querer Divino, hacer mía la Concepción del Verbo para poder ofrecer al Ente Supremo el amor, la gloria, la satisfacción, como si otra vez el Verbo se concibiera . Pero mientras esto decía, mi dulce Jesús se ha movido en mi interior y me ha dicho:  Hija mía, en mi Divina Voluntad el alma tiene todo en su poder, no hay cosa que nuestra Divinidad haya hecho, tanto en la Creación como en la Redención, de la que nuestro Fiat Divino no posea la fuente, porque Él no pierde nada de nuestros actos, es más, es la depositaria de todo; y quien posee nuestro Querer Divino posee la fuente de mi Concepción, de mi nacimiento, de mis lágrimas, de mis pasos, de mis obras, de todo; nuestros actos no se agotan jamás, y conforme hace memoria y quiere ofrecer mi Concepción, viene renovada mi Concepción como si de nuevo me concibiera, resurjo a nuevo nacimiento; mis lágrimas, mis penas, mis pasos y obras resurgen a nueva vida y repiten el gran bien que Yo hice en la  Redención. Así que quien vive en nuestro Querer Divino es la repetidora de nuestras obras, porque así como de la Creación nada |

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
|  |  |  |  | se ha perdido de lo que fue creado, así de la Redención, todo está en acto de surgir continuamente |
|  | 13 | Ie.17- 28.6 | Enero 22,  1925 | ….Entonces yo mirando a Jesús, veía su inteligencia más que un sol, y todos los pensamientos de Jesús como tantos rayos que salían de ese sol, que extendiéndose recorrían todos los pensamientos de las criaturas pasadas, presentes y futuras. Estos rayos caminaban para tomar, como en un puño, todas las inteligencias creadas y sustituirse como gloria perenne al Padre, como reparación completa de todo y como impetración de todos los bienes a todas las inteligencias creadas. Entonces Jesús atrayéndome a Él me ha dicho:  Hija mía, este sol que tú ves en la inteligencia de mi Humanidad fue formado por mi Divinidad, la cual me dotó con la potencia creadora y con la omnividencia de todas las cosas, de manera que Yo debía ser el nuevo Sol de las almas; y así como el sol que creé para bien de la naturaleza recorre con su luz toda la tierra, sin negar a nadie los efectos de su luz a pesar de que no se aparta del cielo, sino que hace partir de su centro los rayos que llevan los bienes que contiene el sol a toda la tierra, así mi Divinidad, sin partir de Mí, con su luz inaccesible formaba una aureola de luz, y estos rayos recorrían todos y todo, y Yo recorría a cada instante cada pensamiento, palabra y acto de todas las criaturas y me constituía en gloria perenne para mi Padre por cada pensamiento, acto, palabra, etc., de todas las generaciones humanas. Esta luz, mientras se elevaba hacia mi Padre Celestial, descendía para tomar como en un puño todos los actos humanos para iluminarlos, calentarlos y repararlos, así que, sobre cada acto humano pende una luz que continuamente quiere hacerle el bien. En Mí el hacer esto era como connatural; tú, hija mía, no tienes esta potencia de hacer en todos los actos un acto solo, como hacía Yo, por eso en mi Voluntad recorrerás uno a uno cada uno de los rayos, y poco a poco harás el camino que hizo mi Humanidad .  Entonces yo he buscado de recorrer el primer rayo, luego el segundo, y así de los demás, pero, ¡oh! potencia del Divino Querer, mientras recorría esos rayos, yo era tan pequeña que me parecía haberme vuelto un átomo, y este átomo ahora se encontraba enla inteligencia divina, y recorría las inteligencias de las criaturas, ahora se encontraba en la palabra y ahora en el movimiento divino, y recorría las palabras y los movimientos de las criaturas, y así de todo lo demás. Entonces la Divinidad al ver mi extrema pequeñez en su inteligencia, en su palabra y en su movimiento, presa de amor por mi pequeñez quedaban raptados, y complacidos han dicho:  Esta pequeñez nos rapta, y al verla entrar en nuestros mismos actos para hacerlos junto con Nosotros, para difundirlos sobre todos, sentimos tales gozos y tal complacencia y recibimos la misma gloria nuestra, que con todo amor le damos la libertad de entrar en Nosotros para hacerla obrar junto con Nosotros .  Yo me sentía toda confundida al oír esto y decía entre mí: Yo no hago nada, es el Divino Querer que me lleva entre sus brazos, por lo tanto toda la gloria es de su adorable Voluntad .  + + + + |

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
|  |  |  |  |  |
|  |  | 13-6.4 | Junio 20,  1921 | Pero el padre no sólo hace conocer sus posesiones a los hijos, sino que los constituye herederos de sus bienes. Así me sucede a Mí, hasta ahora he hecho conocer lo que hizo mi Humanidad, sus virtudes, sus penas, para constituir a la familia humana heredera de los bienes de mi Humanidad, pero ahora quiero ir más allá, quiero hacerles conocer lo que hacía mi Voluntad en mi Humanidad para constituir herederas de mi Voluntad, de los efectos, del valor que Ella contiene a las nuevas generaciones, por eso sé atenta en escucharme y no pierdas nada de los efectos y del valor de mi Voluntad, para que puedas ser fiel relatora de estos bienes y primer vínculo de unión con mi Querer y de comunicación para las demás criaturas . |
|  | 14 | 19-6.1 | Marzo 14, 1926 | Hija mía, todo es tuyo, para quien debe vivir en mi Querer, todo lo que ha salido de mi Voluntad, que Ella conserva y posee, por derecho debe ser todo suyo. Ahora, fue mi Fiat Omnipotente que extendió el cielo, lo adornó de estrellas, mi Fiat llamó a vida la luz y creó el sol y así de todas las otras cosas creadas, y mi Fiat permaneció dentro de la Creación como vida triunfadora, dominadora y conservadora. Ahora, quien ha vencido a mi Voluntad ha vencido a toda la Creación y también al mismo Dios, por lo tanto, por derecho de justicia debe poseer todo lo que mi Voluntad posee, –mucho más que siendo la Creación muda hacia su Creador, y por eso la hizo muda, para que a quien debía darla y vivir en mi Querer tuviese ella la palabra en todas las cosas creadas–, para hacer que todas las cosas hechas por Mi fuesen hablantes, no mudas. Así que tú serás la voz del cielo, que haciendo eco de un punto al otro hará oír tu palabra, que resonando en toda la atmósfera celeste dirá: ‘Amo, glorifico, adoro a mi Creador’. Serás la voz de cada estrella, del sol, del viento, del trueno, del mar, de las plantas, de los montes, de todo, que repetirá continuamente: ‘Amo, bendigo, glorifico, adoro, agradezco a Aquél que nos ha creado’.  ¡Oh! cómo será bella la voz de mi recién nacida en mi Voluntad, de  la pequeña hija de mi Querer, todas las cosas, la Creación toda me la |

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
|  |  |  |  | volverá hablante, será más bello que si hubiera dado a la Creación el uso de la palabra. Te amo tanto que quiero oír tu voz en el sol, amando, adorando, glorificando; la quiero escuchar en las esferas celestiales, en el murmullo del mar, en el agitar de los peces, en el pájaro que canta y gorjea, en la oveja que bala, en la tórtola que gime, dondequiera quiero oírte, no estaría contento si en todas las cosas creadas, donde mi Voluntad tiene el primer puesto, no escuchase la voz de mi pequeña recién nacida, que volviéndome toda la Creación hablante me da amor por amor, gloria, adoración por cada una de las cosas creadas por Mí, por eso hija mía sé atenta, mucho te he dado y mucho quiero, tu misión es grande, es la Vida de mi Voluntad que debe desarrollarse en ti, la cual abraza todo y todo posee . |
|  |  | 18-11.7 | Noviemb re 5,  1925 | Los gemidos del Espíritu Santo en los Sacramentos. Correspondencia de amor del alma….  Hija mía, con tu vuelo en mi Voluntad ponte en todos los Sacramentos instituidos por Mí, desciende en el fondo de ellos para darme tu pequeña correspondencia de amor. ¡Oh! Cuántas lágrimas mías secretas encontrarás en ellos, cuántos suspiros amargos, cuántos gemidos ahogados del Espíritu Santo, su gemido es  continuo por las tantas desilusiones de nuestro amor…..Los  Sacramentos fueron instituidos para continuar mi Vida sobre la tierra en medio de mis hijos, pero, ¡ay de Mí, cuántos dolores! |
|  |  | 23-6 | Octubre 6, 1927 | Hija mía, quien obra en mi Voluntad trabaja en mis propiedades divinas…, así como mi Voluntad Divina está esparcida en toda la Creación, así tú, unida con Ella, quiero encontrarte en todas las cosas creadas, como esparcida en cada una de ellas: Serás el corazón de la tierra, para encontrar tu vida palpitante en ella, que  con su latido continuo me da el amor de todos sus habitantes; serás la boca del mar, que me hará oír tu voz en sus olas altísimas y en su murmullo continuo, que me alabas, me adoras, me agradeces, y en el serpenteo de los peces me des tus besos afectuosos y puros, por ti y por aquellos que atraviesan el mar; serás los brazos del sol, que extendiéndote y ensanchándote en su luz, dondequiera sienta tus brazos que me abrazan, me estrechan fuertemente para decirme que sólo a Mí buscas, sólo a Mí quieres y amas; serás los pies del viento para correr a mi lado y hacerme sentir el dulce pisar de tus pasos, que jamás dejan de correr aunque no me encuentres; no estoy contento si no encuentro a mi pequeña hija en todas las cosas creadas por Mí por amor suyo. Yo pregunto a toda la Creación: ‘¿Está la pequeña hija de mi Voluntad? Porque quiero gozármela y  entretenerme con ella’. Y si no te encuentro, Yo pierdo mi gozo y mi dulce entretenimiento |
|  |  | 24-10.4 | Abril 29,  1928 | Después de esto seguía mi giro en el Querer Divino, y repitiendo mi estribillo del te amo estaba diciendo: Jesús, amor mío, quiero dejar todo mi ser en tu Fiat para poderme encontrar en todas las cosas creadas para adornarlas con mi ‘te amo’. Es más, quiero poner mi corazón en el centro de la tierra, y conforme palpita así quiero abrazar a todos sus habitantes, y siguiendo todos sus latidos con mi te amo, quiero darte el amor de cada uno de ellos, y conforme se  repite mi latido desde dentro del centro de la tierra, así quiero |

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
|  |  |  |  | poner mi te amo en todas las semillas que encierra en su seno, y en cuanto despunten estas semillas y se formen las plantas, las hierbas, las flores, así quiero poner mi te amo para poderlas ver encerradas en mi te amo a Jesús . Pero mientras esto decía, mi pensamiento ha interrumpido mi estribillo del te amo diciéndome: Cuántas locuras dices, Jesús mismo…estará cansado de oír tu larga cantaleta: Te amo, te amo . Y Jesús moviéndose de prisa en mi interior, y mirando toda la Creación para ver si en todas las cosas, pequeñas y grandes, estaba la vida de mi te amo, me ha dicho:  Hija mía, ¡qué maravilla, qué encanto ver todas las cosas adornadas con tu te amo! Si todas las criaturas pudieran ver adornadas todas las plantas, los átomos de la tierra, las piedras, las gotas del agua con tu te amo; si pudieran ver llena la luz del sol, el aire que respiran, el cielo que ven, con tu te amo; si vieran que las estrellas centellean tu te amo,  ¿qué maravilla no suscitaría en ellas, qué dulce encanto no atraería sus ojos para mirar tu estribillo y tu larga cantaleta de tu te amo? Dirían: ‘¿Será posible que no se le haya escapado nada? Nosotros mismos nos sentimos adornados con su te amo’. E irían curioseando e indagando todo para ver si en realidad no se te había escapado nada, para gozar el encanto de tu te amo. Ahora, si este encanto maravilloso queda inobservado por las criaturas terrestres, no queda inobservado para el Cielo y para los habitantes de allá arriba, gozan el encanto y las maravillas de ver la Creación toda, llena y adornada con tu te amo, sienten armonizar su te amo con el tuyo, no se sienten separados de la tierra porque el amor los une junto y forma las mismas notas y las mismas armonías, y además, tú debes saber que Yo no me cansé de adornar con mis repetidos e incesantes te amo para ti todas las cosas, pequeñas o grandes, cuando fueron creadas; y así como no me cansé al poner mis te amo, tampoco me canso al oírlos repetir por ti, más bien gozo porque mi te amo no queda aislado, sino que tiene la compañía del tuyo, que haciendo eco en el mío, se funden juntos y hacen vida común. Y además el amor no cansa jamás, por el contrario me es portador de alegría y felicidad . |
|  | 15 | 24-17.4  +23-37.3 | Mayo 30,  1928+  Febrero 12, 1928 | Hija mía, Cielos y tierra ruegan, todos mis actos, los de la Soberana Reina, como también los de Adán inocente, que estaban todos investidos por mi Fiat Divino, tienen todos una voz que resonando entre ellos como un eco dulcísimo y fuerte, piden: ‘Venga tu reino’. Hija mía, al crear al hombre Yo hice como un padre riquísimo, que habiendo tenido su niño quisiera entretenerse con su pequeño dándole todas sus riquezas y le dice continuamente: ‘Hijo, toma lo que quieras, y cuanto más puedas’. El pequeño se llena las bolsas, sus pequeñas manitas, pero tanto, que no pudiendo contenerlas se le caen por tierra, y el padre instigándolo le dice: ‘¿Esto es todo lo que has tomado? Vamos, toma más, toma todo’. Y el niño se ve apurado y regresa a tomar, pero su pequeña capacidad no puede tomar más, y el padre sonríe y se entretiene con su pequeño. Así hice Yo con el hombre, le hice don de todas mis riquezas, y él como  pequeño niño, era incapaz de poderlas tomar todas, y Yo |

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
|  |  |  |  | animándolo le decía: ‘Toma, toma hijo mío, toma mucho, toma todo  si puedes, cuanto más tomes tanto más gozaré y haré fiesta’. ¿No lo estoy haciendo así contigo, hasta querer darte el reino de mi Voluntad Divina? Por eso te hago girar entoda la Creación, en las obras de mi Redención, ni siquiera te privo de los dominios de la Soberana del Cielo, y mientras tú giras en nuestras obras y dominios te voy susurrando al oído: ‘Toma lo que quieras mi pequeña hija’. Y para darte el derecho te hago marcar todas nuestras obras y nuestros dominios con tu te amo, con este tu te amo que repite su estribillo: ‘Dame tu Fiat Divino’, y parece que estén entretejidos juntos, Fiat, y te amo, y Yo conozco que lo que tú quieres y pides es la cosa más grande y un reino divino en el cual no sólo tú, sino todos aquellos que estarán en este reino, sean todos reyes y reinas. ¡Si tú supieras qué cosa me pides!  + |
|  |  |  |  |  |
|  |  | 20-44.4 | Enero 1,  1927 | Mira, no estoy yo sola en pedirte, sino que te ruega el cielo con las voces de todas las estrellas, el sol con la voz de su luz y de su calor, el mar con su murmullo, todos te piden que venga tu Querer a reinar sobre la tierra, ¿cómo puedes resistirte y no escuchar tantas voces que te ruegan? Son voces inocentes, voces animadas por tu  misma Voluntad que te piden”. |
|  |  |  |  |  |
|  |  |  |  |  |
| 9 | 16 | 20-42 | Diciembr e 27,  1926 | …. la criatura vive bajo el influjo vital de una Voluntad Divina, de modo que se ve en todos sus actos, pequeños y grandes, el sello del Fiat, así que su movimiento es: ‘Lo quiere Dios, lo quiero yo, y si no lo quiere, tampoco lo quiero yo’…  Y te parece poco que el alma pueda decir: ‘Yo estoy extendida en el cielo para conservarlo para bien de mis hermanos, estoy en el sol para hacer germinar, para fecundar, dar luz y preparar el alimento a todo el género humano’, y así en todo lo demás? ¿Quién puede decir: ‘Amo a mi Dios como se ama a Sí mismo y amo a todos y hago todo el bien que hace mi Creador a toda la familia humana’? Sólo quien recibe este equilibrio del Fiat Divino y lo hace reinar en ella”.  y en todo lo que hace Dios la criatura encuentra su pequeño puesto,  ¿no quieres encontrar tú un lugarcito en todas las obras de la Creación y Redención? Por eso continúa tu vuelo y déjate llevar por los brazos de mi Fiat, y Él tendrá cuidado de poner a la pequeña recién nacida en cada una de sus obras”. 24-35 Agosto 15, 1928  sólo puede hacer lo que hace Dios, pero lo suyo todo lo debe abandonar, este es el sacrificio de los sacrificios, especialmente en ciertas circunstancias; ¡oh! cómo es doloroso sentir la vida y tenerla como si no la tuviera, porque el Fiat Divino no tolera que ni siquiera una fibra de querer humano actúe en el suyo” 34-12 Julio 4, 1936 |

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
|  |  |  |  | Ahora hija mía, tú debes saber que es mi Voluntad absoluta que la criatura haga mi Voluntad; cómo suspiro verla reinante y obrante en ella, cómo quiero oír decir: ‘La Voluntad de Dios es la mía, lo que quiere Dios quiero yo, lo que hace Dios hago yo’. 34-13 Agosto 23, 1936 Ningún otro acto puede llegar a una altura tan sublime y a un valor que no termina jamás, como el querer lo que Dios quiere; Dios es santo y puro, es orden, es bondad; con querer lo que quiere Dios, la criatura quiere lo que es santo, puro, bueno, y con la plenitud del orden, se siente renacida en Dios, hace lo que hace Dios; Dios hace todo, abraza todo, se mueve en todos, y ella es concurrente a lo que hace Dios. ¿Puede hacer bien mayor? Por eso al vivir en mi Querer no hay cosa que lo pueda ni alcanzar ni sobrepasar, por lo tanto vive siempre en mi Fiat y seremos felices, tú y Yo”. 36-7 Mayo 10, 1938 |
|  |  |  |  |  |
|  | x | Ie. 12-  75.2 | Enero 2,  1919 | Así como en Jesús, en las almas todo debe callar.  Esta mañana mi siempre amable Jesús se hacía ver bajo una tempestad de golpes, y con su dulce mirada me miraba pidiéndome ayuda y refugio. Yo me he arrojado hacia Él para quitarlo de aquellos golpes y encerrarlo en mi corazón, y Jesús me ha dicho:  “Hija mía, mi Humanidad bajo los golpes de los flagelos callaba, y no sólo callaba la boca, sino todo en Mí callaba: Callaba la estima, la gloria, la potencia, el honor; pero con mudo lenguaje hablaban elocuentemente mi paciencia, las humillaciones, mis llagas, mi sangre, el aniquilamiento casi hasta el polvo de mi Ser; y mi amor ardiente por la salud de las almas ponía un eco a todas mis penas. He aquí hija mía el verdadero retrato de las almas amantes, todo debe callar en ellas y en torno a ellas: Estima, gloria, placeres, honores, grandezas, voluntad, criaturas, y si las hubiera, debe estar como sorda y como si nada viera, en cambio debe hacer entrar en ella mi paciencia, mi gloria, mi estima, mis penas, y en todo lo que hace, piensa, ama, no será otra cosa que amor, el cual tendrá un solo eco con el mío y me pedirá almas. Mi amor por las almas es grande, y como quiero que todos se salven, por eso voy en busca de almas que me amen y que tomadas por las mismas ansias de mi amor, sufran y me pidan almas. Pero, ¡ay de Mí, qué escaso es el número de los que me escuchan!” |
|  |  | 29-1… | Febrero 13, 1931 | Entonces hacía cuanto más podía por abandonarme toda en la Divina Voluntad, y pensaba en las tantas verdades que el bendito Jesús me había manifestado sobre su Santo Querer; cada verdad abrazaba el infinito y contenía tanta luz de llenar Cielo y tierra, y yo sentía la fuerza de la luz y el peso de lo infinito, que invadiéndome toda con un amor indecible me invitaban a amarlas y a hacerlas  mías con ponerlas en práctica |
|  |  |  |  |  |
| 10 | 17 | 12-81.1-2 | Febrero 4, 1919 | Continuando mi habitual estado, por cerca de tres días me sentía perdida en Dios; muchas veces el buen Jesús me atraía dentro de su Santísima Humanidad, y yo nadaba en el mar inmenso de la Divinidad. ¡Oh! cuántas cosas se veían, cómo se veía claro todo lo  que obraba la Divinidad en la Humanidad, y frecuentemente mi |

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
|  |  |  |  | Jesús interrumpía mis sorpresas y me decía:  “Mira hija mía con qué exceso de amor amé a la criatura, mi Divinidad fue celosa de confiar a las criaturas el trabajo de la Redención haciéndome sufrir la Pasión. La criatura era impotente para hacerme morir tantas veces por cuantas criaturas habían salido y deberían salir a la luz de lo creado, y por cuantos pecados mortales habrían tenido la desgracia de cometer. La Divinidad quería vida por cada vida de criatura, y vida por cada muerte que con el pecado mortal se daba. ¿Quién podría ser tan potente sobre Mí, para darme tantas muertes, sino mi Divinidad? ¿Quién habría tenido la fuerza, el amor, la constancia de verme morir tantas veces, sino mi Divinidad? La criatura se habría cansado y habría desfallecido. Y no creas que este trabajo de mi Divinidad empezó tarde, por el contrario, empezó en cuanto fue cumplida mi concepción, desde el seno de mi Mamá, la cual muchas veces tenía conocimiento de mis penas y quedaba martirizada y sentía la muerte junto Conmigo. Así que desde el seno materno mi Divinidad tomó el empeño de verdugo amoroso, pero precisamente por amoroso más exigente e inflexible, tanto, que ni siquiera una espina fue dispensada a mi gimiente Humanidad, ni un clavo, pero no como las espinas, los clavos, los flagelos que sufrí en la Pasión que me dieron las criaturas, que no se multiplicaban, cuantos me ponían, tantos quedaban; en cambio, los de mi Divinidad se multiplicaban por cada ofensa, así que tantas espinas por cuantos pensamientos malos, tantos clavos por cuantas obras indignas, tantos golpes por cuantos placeres, tantas penas por cuantas fueron las ofensas; por eso eran mares de penas, de espinas, de clavos, de golpes innumerables. Delante a la Pasión que me dio la Divinidad, la Pasión que me dieron las criaturas el último de mis días no fue otra cosa que sombra, imagen de lo que me hizo sufrir mi Divinidad en el curso de mi Vida, por eso amo tanto a las almas, son vidas que me cuestan, son penas inconcebibles a mente creada, por eso entra dentro de mi Divinidad y mira y toca con la mano lo que sufrí”.  Yo no sé como me encontraba dentro de la inmensidad Divina, que erigía tronos de justicia por cada criatura, a lo cual el dulce Jesús debía responder por cada acto de criatura, sufrir las penas, la muerte, pagar el precio de todo; y Jesús como dulce corderito quedaba muerto por las manos divinas, para resurgir y sufrir otras muertes. ¡Oh, Dios! ¡Oh, Dios, qué penas tan desgarradoras, morir para resurgir y resurgir para someterse a muertes más dolorosas! Yo me sentía morir al ver muerto a mi dulce Jesús. Tantas veces hubiera querido evitar una sola muerte a Aquél que tanto me ama.  ¡Oh, cómo comprendía bien que sólo la Divinidad podía hacer sufrir tanto a mi dulce Jesús, y que sólo Ella podía gloriarse de haber amado a los hombres hasta la locura y el exceso, con penas inauditas y con amor infinito! Por eso, ni el ángel ni el hombre tenían en su mano este poder, de poder amarnos con tanto heroísmo de sacrificio como un Dios. ¿Pero quién puede decirlo todo? Mi pobre mente nadaba en aquel mar inmenso de luz, de  amor y de penas, y yo quedaba como ahogada sin saber salir de él; y si mi amable Jesús no me hubiera atraído |

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
|  |  |  |  |  |
|  |  | 12-30.2… | Diciembr e 28,  1917  *Doble acto* | Continuando mi habitual estado y estando un poco sufriente pensaba entre mí: “Cómo será que no me es dado poder encontrar reposo ni de noche ni de día; más bien, por cuanto más débil y sufriente, tanto más mi mente está despierta e imposibilitada para tomar reposo”. Y mi dulce Jesús me ha dicho:  “Hija mía, tú no sabes la razón, pero Yo la sé y ahora te la digo a ti. Mi Humanidad no tuvo reposo, y en mi mismo sueño no tuve tregua, sino que intensamente trabajaba, y esto porque debiendo dar vida a todos y a todo, y rehacer en Mí todo, me convenía trabajar sin interrumpir un instante, y quien debe dar vida debe ser un continuo movimiento y un acto jamás interrumpido, así que Yo estaba en continuo acto de hacer salir de Mí vidas de criaturas y de recibirlas. Si Yo hubiera querido reposar, ¿cuántas vidas no hubieran salido, cuántas no teniendo mi acto continuo no se hubieran desarrollado y hubieran quedado marchitas, cuántas no hubieran entrado en Mí faltándoles el acto de vida de quien es el único que puede dar vida?  Ahora hija mía, queriéndote junto Conmigo en mi Querer, quiero tu acto continuo, así que tu mente despierta es acto, el murmullo de tu oración es acto, los movimientos de tus manos, los latidos de tu corazón, el mover de tu mirada, son actos, serán pequeños, pero qué me importa, con tal que esté el movimiento, el germen Yo los uno a los míos y los hago grandes, y les doy virtud de producir vidas. Tampoco mis actos fueron todos aparentemente grandes, especialmente cuando Yo, pequeño, gemía, chupaba la leche de mi Mamá, me entretenía en besarla, acariciarla, entrelazar mis manitas a las suyas; más grande cortaba flores, tomaba el agua y otras cosas, éstos eran todos actos pequeños, pero estaban unidos en mi Querer, en mi Divinidad, y esto bastaba; y entonces se volvían tan grandes de poder crear millones y miles de millones de vidas. Así que mientras gemía, de mis gemidos salían vidas de criaturas; mamaba, besaba, acariciaba, pero eran vidas que salían; en mis dedos entrelazados con las manos de mi Mamá corrían las almas, y mientras cortaba las flores y tomaba el agua, eran almas que salían del latido de mi increado corazón, y entraban; mi movimiento fue continuo, he aquí la razón de tu vigilia. Cuando veo tu movimiento, tus actos en mi Querer, que ahora se ponen a mi lado, ahora me corren en mis manos, ahora en mi voz, en mi mente, en mi corazón, Yo los hago movimiento de todos y a cada uno doy vida en mi Querer, dándoles la virtud de mis actos, y los hago correr para salvación y para bien de todos”. |
| 11 | 18 | 18-5.3 | Octubre 4, 1925 | Después me he encontrado fuera de mí misma, y mi dulce Jesús me ha llevado girando en todos aquellos lugares donde había, estando Él en la tierra, obrado, sufrido, orado y también llorado; todo **lo que había hecho, todo estaba en acto** y mi amado Bien me ha dicho: “Hija mía, hija de mi Querer Supremo, mi Voluntad quiere hacerte  participar en todo. Todo lo que tú ves son todas mis obras que hice |

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
|  |  |  |  | estando en la tierra, las cuales mi Voluntad las tiene suspendidas en Ella porque las criaturas no se disponen a querer recibirlas, en parte porque no conocen aún lo que Yo hice. Mira, aquí están mis oraciones que de noche hacía, cubiertas de lágrimas amargas y de suspiros ardientes por la salvación de todos, están todas en espera para darse a las criaturas, para darles los frutos que contienen**. Hija, entra tú en ellas, cúbrete con mis lágrimas, vístete con mis oraciones, a fin de que mi Voluntad cumpla en ti los efectos que hay en mis lágrimas, oraciones y suspiros**. Mi Voluntad tiene como alineadas en Sí las penas de mi infancia, todos mis actos internos de mi Vida oculta, que son prodigios de gracia y de santidad, todas las humillaciones, gloria y penas de mi Vida pública, las penas más escondidas de mi Pasión, **todo está suspendido**, el fruto completo no ha sido tomado por las criaturas y espero a quien debe vivir en mi Querer a fin de que no estén más suspendidos, sino que se viertan sobre ellos para darles el fruto completo. Sólo quien debe vivir en mi Voluntad hará que no continúen **suspendidos** mis bienes, por eso entra en cada uno de mis actos y de mis penas, a fin de que mi Voluntad se cumpla en ti. Entre tú y Yo no quiero cosas suspendidas, ni tolero no poderte dar lo que quiero, por eso quiero encontrar en ti mi misma Voluntad, a fin de que nada pueda oponerse a lo que quiere darte mi misma Voluntad”.  Y mientras Jesús decía esto, yo pasaba de un acto a otro de Jesús y quedaba como transformada, cubierta con sus mismos actos, oraciones, lágrimas y penas. ¿Pero quién puede decir lo que sentía? Espero que el bendito Jesús me dé la gracia de corresponder y de cumplir en mí su adorable Voluntad, y en todos. Amén. |
|  |  | 17-28.4 | Enero 22,  1925 | Jesús como tantos rayos que salían de ese sol, que extendiéndose recorrían todos los pensamientos de las criaturas pasadas, presentes y futuras. Estos rayos caminaban para tomar, como en un puño, todas las inteligencias creadas y sustituirse como gloria perenne al Padre, como reparación completa de todo y como impetración de todos los bienes a todas las inteligencias creadas. Entonces Jesús atrayéndome a Él me ha dicho:  “Hija mía, este sol que tú ves en la inteligencia de mi Humanidad fue formado por mi Divinidad, la cual me dotó con la potencia creadora y con la omnividencia de todas las cosas, de manera que Yo debía ser el nuevo Sol de las almas; y así como el sol que creé para bien de la naturaleza recorre con su luz toda la tierra, sin negar a nadie los efectos de su luz a pesar de que no se aparta del cielo, sino que hace partir de su centro los rayos que llevan los bienes que contiene el sol a toda la tierra, así mi Divinidad, sin partir de Mí, con su luz inaccesible formaba una aureola de luz, y estos rayos recorrían todos y todo, y Yo recorría a cada instante cada pensamiento, palabra y acto de todas las criaturas y me constituía en gloria perenne para mi Padre por cada pensamiento, acto, palabra, etc., de todas las generaciones humanas. Esta luz, mientras se elevaba hacia mi Padre Celestial, descendía para tomar como en un puño todos los actos humanos para iluminarlos, calentarlos y repararlos, así que, sobre cada acto humano pende una luz que continuamente  quiere hacerle el bien. En Mí el hacer esto era como connatural; tú, |

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
|  |  |  |  | hija mía, no tienes esta potencia de hacer en todos los actos un acto solo, como hacía Yo, por eso en mi Voluntad recorrerás uno a uno cada uno de los rayos, y poco a poco harás el camino que hizo mi Humanidad”.  Entonces yo he buscado de recorrer el primer rayo, luego el segundo, y así de los demás, pero, ¡oh! potencia del Divino Querer, mientras recorría esos rayos, yo era tan pequeña que me parecía haberme vuelto un átomo, y este átomo ahora se encontraba en la inteligencia divina, y recorría las inteligencias de las criaturas, ahora se encontraba en la palabra y ahora en el movimiento divino, y recorría las palabras y los movimientos de las criaturas, y así de todo lo demás. Entonces la Divinidad al ver mi extrema pequeñez en su inteligencia, en su palabra y en su movimiento, presa de amor por mi pequeñez quedaban raptados, y complacidos han dicho: “Esta pequeñez nos rapta, y al verla entrar en nuestros mismos actos para hacerlos junto con Nosotros, para difundirlos sobre todos, sentimos tales gozos y tal complacencia y recibimos la misma gloria nuestra, que con todo amor le damos la libertad de entrar en Nosotros para hacerla obrar junto con Nosotros”.  Yo me sentía toda confundida al oír esto y decía entre mí: “Yo no hago nada, es el Divino Querer que me lleva entre sus brazos, por lo tanto toda la gloria es de su adorable Voluntad”. |
|  |  | 11-123 | Mayo 3,  1916 | El alma en la Divina Voluntad ora como Jesús, satisface al Padre y repara por todos tal como lo hizo Él.  Mientras estaba rezando, mi amable Jesús se puso junto, y oía que también Él rezaba y yo me puse a oírlo, entonces me dijo:  “Hija mía, reza, pero reza como rezo Yo, es decir, vuélcate toda en mi Voluntad, y en Ella encontrarás a Dios y a todas las criaturas, y haciendo tuyas todas las cosas de las criaturas, las darás a Dios como si fuera una sola criatura, porque el Querer Divino es el dueño de todas, y pondrás a los pies de la Divinidad los actos buenos para darle honor, y los malos para repararlos con la santidad, potencia e inmensidad de la Divina Voluntad a la que nada escapa. Esta fue la Vida de mi Humanidad en la tierra, por cuan Santa era mi Humanidad, tenía necesidad de este Divino Querer para dar completa satisfacción al Padre, y redimir a las generaciones humanas, porque sólo en este Divino Querer Yo encontraba todas las generaciones pasadas, presentes y futuras, y todos sus actos, pensamientos, palabras, etc., como en acto. Y en este Santo Querer, sin que nada me escapara, Yo tomaba todos los pensamientos en mi mente, y por cada uno en particular Yo me presentaba ante la Majestad Suprema y los reparaba, y en esta misma Voluntad descendía en cada mente de criatura, dándole el bien que había impetrado para su inteligencia; en mis miradas tomaba todos los ojos de las criaturas; en mi voz sus palabras; en mis movimientos los suyos; en mis manos sus obras; en mi corazón los afectos, los deseos; en mis pies los pasos; y haciéndolos como míos, en este  Divino Querer mi Humanidad satisfacía al Padre y Yo ponía a salvo a las pobres criaturas, y el Padre Divino quedaba satisfecho, no |

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
|  |  |  |  | podía rechazarme siendo el Santo Querer Él mismo, ¿se habría rechazado Él mismo? Ciertamente que no; mucho más que en estos actos encontraba santidad perfecta, belleza inalcanzable y raptora, amor sumo, actos inmensos y eternos, potencia invencible. Esta fue toda la Vida de mi Humanidad en la tierra, desde el primer instante de mi concepción hasta el último respiro, para continuarla luego en el Cielo y en el Santísimo Sacramento. Ahora, ¿por qué no puedes hacerlo también tú? Para quien me ama todo es posible, unida Conmigo en mi Voluntad, toma y lleva ante la Majestad Divina en tus pensamientos, los pensamientos de todos; en tus ojos, las miradas de todos; en tus palabras, en los movimientos, en los afectos, en los deseos, todos los de tus hermanos para repararlos, para impetrar para ellos luz, gracia, amor. En mi Querer te encontrarás en Mí y en todos, harás mi Vida, rezarás como Yo, y el Padre Divino por esto quedará contento y todo el Cielo te dirá: “¿Quién nos llama en la tierra? ¿Quién es quien quiere encerrar este Santo Querer en sí, encerrando a todos nosotros juntos?” ¿Y cuánto bien no puede obtener la tierra haciendo descender el Cielo a la  tierra?” |
|  |  | 32-25.2 | Septiembre 24,  1933 | Mi buena hija, en todas nuestras obras hubo siempre un exceso de amor hacia el hombre, y un exceso me impulsaba para hacer otro. No me bastó descender del Cielo a la tierra para **rehacerlo de nuevo**, cada acto que hacía, cada pena, puedo decir que también cada respiro, era dirigido a él, lo llamaba en mi omnividencia, me lo estrechaba en mis brazos, lo modelaba de nuevo para **restablecerlo** y darle la nueva vida que le había traído del Cielo, lo hermanaba conmigo para ponerlo en la filiación de mi Padre Celestial. Pero esto no me bastó, para tenerlo más seguro **hice de mi Humanidad la depositaria** de todas las obras, sacrificios y pasos del hombre. **Mira como todo tengo encerrado en Mí, y esto me lleva a amarlos doblemente en cada acto que hacen**. Con el Encarnarme en el seno de la Inmaculada Reina formé esta mi Humanidad, y me constituí cabeza de la familia humana para unificar a todas las criaturas Conmigo, y hacerlas miembros míos, por eso todo lo que hacen es mío, en el sagrario de mi Santa Humanidad encierro todo, custodio tanto el pequeño bien como el grande, ¿pero sabes por qué? Porque pasando en Mí les doy el valor como si fueran obras, oraciones y sacrificios míos, la virtud de la cabeza desciende en los miembros, hace una mezcla de todo, y doy el valor de mis meritos a ellos. Así que la criatura se encuentra a sí misma en Mí, y Yo como cabeza me encuentro en ellas.  ¿Pero crees tú que mi amor dijo o dice basta? ¡Ah! no, jamás dirá basta, la naturaleza del amor divino es de formar siempre nuevas invenciones de amor, para dar amor y recibir amor, si esto fuera, que dijera basta, sería poner un límite y encerrar en nuestro cerco divino a nuestro amor, pero no, el nuestro es inmenso, y por su naturaleza debe siempre amar, he aquí el por qué después a mi Humanidad quiero hacer seguir el extenso campo de mi Divina Voluntad, la cual hará cosas increíbles por amor de las criaturas. He  aquí por qué sus conocimientos, su querer reinar, si no reina cómo |

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
|  |  |  |  | puede ser generosa, ostentar en sus sorpresas de amor, por eso sé atenta y verás qué cosa sabe hacer mi Voluntad”. |
|  |  | 15-33 | Julio 1,  1923 | 15-33  Julio 1, 1923  Efectos de la oración en el Divino Querer. Placer de Jesús al manifestar sus verdades a la criatura. Dios es un acto siempre nuevo.  Estaba fundiéndome en el Santo Querer Divino para girar en cada inteligencia de criatura, para dar a mi Jesús la correspondencia de amor de cada pensamiento de criatura; pero mientras esto hacía, el pensamiento me ha dicho: “¿De qué sirve rezar en este modo? Más bien me parece que sean desatinos en vez de oraciones". Y mi siempre amable Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:  "Hija mía, ¿quieres saber de qué sirve y cuál es el efecto de ello? La criatura que viene a arrojar en el mar inmenso de mi Divinidad la piedrita de su voluntad, en cuanto la arroja, si su voluntad quiere amar, el mar infinito de las aguas de mi amor se encrespa, se agita, y Yo siento las olas de mi amor que exhalan su celestial perfume, y Yo siento el placer, las alegrías de mi amor agitadas por la piedrita de la voluntad de la criatura; si adora mi santidad, la piedrita de la voluntad humana agita el mar de mi santidad, y Yo me siento recrear por las auras purísimas de mi santidad; en suma, cualquier cosa que quiere hacer la voluntad humana en la mía, como piedrita se arroja en el mar de cada uno de mis atributos, y agitándolos y encrespándolos, Yo siento darme mis mismas cosas y los honores, la gloria, el amor que en modo divino puede darme la criatura. Sucede como a una persona que siendo muy rica tiene todos los bienes en su casa, fuentes fresquísimas, fuentes perfumadas, fuentes calientes, y una persona que entra en esta casa no tiene qué darle, porque aquélla posee todo, pero quiere agradarla, quiere amarla, entonces, ¿qué hace? Toma una piedrita y la arroja en la fuente fresca, las aguas agitadas exhalan una delicadísima frescura, y el señor de esa casa goza el placer de la frescura de su fuente, goza de sus mismos bienes que posee, ¿pero por qué? Porque aquella otra persona ha tenido el pensamiento de agitar esa fuente, porque las cosas agitadas exhalan más intenso el perfume, la frescura o el calor que contienen. Esto es lo que significa entrar en mi Voluntad, agitar, remover mi Ser y decirme: ‘Mira cómo eres bueno, amable, amante, santo, inmenso, potente, eres el Todo, y yo quiero moverte todo para amarte y darte placer’. ¿Y a ti te parece poco?” |
|  |  | 23-37 |  | Ahora, tú debes saber que mi Humanidad rehizo en Ella todos los actos rechazados por las criaturas que mi Voluntad Divina, dándose a ellas, quería que hicieran, Yo los rehíce todos y los deposité en Mí mismo para formar su reino, esperando el tiempo propicio para sacarlos de Mí y depositarlos en las criaturas como fundamento de  este reino; si Yo no hubiese hecho esto el reino de mi Voluntad no podría efectuarse en medio a las criaturas, porque sólo Yo, como |

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
|  |  |  |  | Hombre y Dios, podía suplir al hombre y recibir dentro de Mí todo el obrar de una Voluntad Divina que debían recibir y hacer las criaturas, y por medio mío comunicarlo a ellas, porque en el edén las dos voluntades, humana y Divina quedaron como en rivalidad, porque la humana se opuso a la Divina, todas las otras ofensas fueron como consecuencia de esto, por eso debí primero rehacer en  Mí todos los actos opuestos al Fiat Divino, hacerlo extender en Mí su reino. |
|  | 19 | 11-12 | Febrero 4, 1919  Obran a lo divino | y Él al venir me ha dicho:  “Hija mía, mi Voluntad es la Santidad de las santidades, así que el alma que hace mi Voluntad, por cuanto fuera pequeña, ignorante, ignorada, deja atrás a todos los demás santos, a pesar de los portentos, de las conversiones estrepitosas, de los milagros que hayan hecho, es más, confrontándolos, las almas que hacen mi Voluntad son reinas, y todas las demás están como a su servicio. El alma que hace mi Voluntad parece que no hace nada, pero hace todo, porque estando en mi Voluntad obran a lo divino, ocultamente y en modo sorprendente, así que son luz que ilumina, son vientos que purifican, son fuego que quema, son milagros que hacen hacer los milagros, y quienes los hacen son sólo los canales, porque en ellas es donde reside la potencia para hacerlos, así que son el pie del misionero, la lengua de los predicadores, la fuerza de los débiles, la paciencia de los enfermos, el régimen de los superiores, la obediencia de los súbditos, la tolerancia de los calumniados, la firmeza en los peligros, el heroísmo de los héroes, el valor de los mártires, la santidad de los santos, y así de todo lo demás, porque estando en mi Voluntad concurren a todo el bien que puede haber en el Cielo y en la tierra. He aquí porqué puedo decir que son mis verdaderas hostias, pero hostias vivas…. |
|  |  | 11-120.3 | Abril 15,  1916 | Ahora, has de saber que quien vive unido Conmigo y de mi Querer, también el alma, nadando en mi inmensidad es toda voz junto Conmigo, así que si camina, sus pies hablan al pecador; sus pensamientos son voces a las mentes, y así de todo lo demás; **y solamente en estas almas** Yo encuentro como una recompensa en la obra de la Creación, y al ver que no pueden nada por sí solas para corresponder a mi Amor y mantener las armonías entre Yo y ellas, entran en mi Querer y se hacen dueñas, y obran a lo divino, mi Amor entonces encuentra su desahogo, y las amo más que a todas  las demás criaturas”. |
|  |  | 11-139 | Diciembr e 9, 1916 | Yo no espero esto de ti, es más, quiero que hagas tuyas mis penas, mis oraciones y todo Yo mismo, de modo que pueda encontrar en ti otro Yo mismo, en estos tiempos quiero grandes satisfacciones y sólo quien hace suyo a Mí mismo me las puede dar. Y lo que en Mí encontró el Padre, es decir, gloria, complacencia, amor, satisfacción, completas y perfectas, para bien de todos, Yo lo quiero encontrar en estas almas, como otros tantos Jesús que lo hagan a la par de Mí, y estas intenciones las debes repetir en cada hora de la Pasión que hagas, en cada acción, en todo, y si no encuentro mis satisfacciones,  ¡ah, para el mundo será el fin! Los flagelos lloverán a torrentes. ¡Ah  hija mía! ¡Ah hija mía!” |

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
|  |  |  |  | Y ha desaparecido. |
|  |  | 16-52 | Febrero 28, 1924 | . Mi Voluntad quiere entregar estos cúmulos de bienes que había establecido dar a las criaturas, y por eso quiero establecer la ley del vivir en mi Querer, para poner en vigor entre Creador y criatura todos estos bienes suspendidos, por eso estoy trabajando en ti, para reordenar tu voluntad con la Divina, así podré dar principio y poner en corriente los tantos bienes que hasta ahora están suspendidos  entre Creador y criatura. |
|  |  |  |  |  |
|  | x | 12-145.2 | Enero 5,  1921 | “Hija mía, la verdadera vida del alma hecha en mi Querer, no es otra cosa que la formación de su vida en la mía, dar mi misma forma a todo lo que ella hace. Yo no hacía otra cosa que poner en vuelo en mi Querer todos los actos que hacía, internos o externos, ponía en vuelo cada pensamiento de mi mente, el cual volando sobre cada pensamiento de criatura, porque todos existían en mi Querer, el mío, sobrevolando sobre todos, hacía como corona de cada inteligencia humana y llevaba a la Majestad del Padre el homenaje, la adoración, la gloria, el amor, la reparación de cada pensamiento creado; y así mi mirada, mi palabra, el movimiento, el paso. Ahora, el alma para hacer vida en mi Querer, debe dar la forma de mi mente a la suya, la forma de mi mirada, de mis palabras, de mi movimiento, a los suyos. Entonces, haciendo esto, pierde su forma y adquiere la mía, no hace otra cosa que dar continuas muertes al ser humano y continua vida a la Voluntad Divina; así el alma podrá completar la Vida de mi Voluntad en ella, de otra manera jamás será cumplido este prodigio, esta forma del todo modelada sobre la mía. Es sólo mi Querer, porque es eterno e inmenso, el que hace encontrar todo, el pasado y el futuro lo reduce a un solo punto, y en este solo punto encuentra todos los corazones palpitantes, todas las mentes en vida, todo mi obrar en acto, y el alma haciendo suyo este mi Querer, hace todo, satisface por todos, ama por todos, y hace bien a todos y a cada uno como si todos fueran uno solo.  ¿Quién jamás puede llegar a tanto? Ninguna virtud, ningún heroísmo, ni siquiera el martirio pueden estar de frente a mi Querer; todos, todos quedan atrás del obrar en mi Voluntad, por eso sé atenta y haz que la misión de mi Querer tenga cumplimiento en ti”. |
|  |  | 14-31 | Mayo 27,  1922 | El acto preventivo y el acto actual.  Estaba pensando entre mí: “Si es tan grande un acto hecho en su Querer, ¿cuántos, ay de mí, no dejo escapar?” Y mi dulce Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:  “Hija mía, existe el acto preventivo y el acto actual. El preventivo es aquel cuando el alma, desde el primer surgir del día fija su voluntad en la mía, y se decide y se confirma de querer vivir y obrar sólo en mi Querer, previene todos sus actos y los hace correr todos en mi Querer. Con la voluntad preventiva mi Sol surge, mi Vida queda  duplicada en todos tus actos como dentro de un solo acto, y esto suple al acto actual. Sin embargo, el acto preventivo puede ser |

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
|  |  |  |  | opacado, oscurecido por los modos humanos, por la voluntad propia, por la propia estima, por el descuido y otras cosas, que son como nubes delante al sol, que vuelven menos vívida su luz sobre la faz de la tierra. En cambio el acto actual no está sujeto a nubes, sino que tiene virtud de despejar las nubes, si es que las hay, y hace surgir tantos otros soles en los cuales queda duplicada mi Vida, con tal intensidad de luz y calor, de formar otros tantos nuevos soles, el uno más bello que el otro. Sin embargo los dos actos son necesarios, el preventivo da la mano, dispone y forma el plano al actual, y el actual conserva y ensancha el plano del preventivo |
|  |  |  |  |  |
| 12 | 20 | 31-7.2 | Septiemb re 8,  1932 | Mi pequeña mente hace siempre sus giros dentro y fuera del Querer Divino, y por cuanto giro a su alrededor no me canso jamás, siento una fuerza misteriosa que alentándome no me dice basta, sino dice:  “Corre, busca sus actos, ámalos, adóralos, bésalos, y transforma los  tuyos en los suyos, y forma toda tu vida de Voluntad Divina”. Y si no sé decir nada, en mis correrías y giros digo mi pequeño estribillo,  “te amo, te adoro, te bendigo, oh, Voluntad adorable en todas tus obras. |
|  | 21 | 14-31 | Mayo 27,  1922 | El acto preventivo y el acto actual.  Estaba pensando entre mí: “Si es tan grande un acto hecho en su Querer, ¿cuántos, ay de mí, no dejo escapar?” Y mi dulce Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:  “Hija mía, existe el acto preventivo y el acto actual. El preventivo es aquel cuando el alma, desde el primer surgir del día fija su voluntad en la mía, y se decide y se confirma de querer vivir y obrar sólo en mi Querer, previene todos sus actos y los hace correr todos en mi Querer. Con la voluntad preventiva mi Sol surge, mi Vida queda duplicada en todos tus actos como dentro de un solo acto, y esto suple al acto actual. Sin embargo, el acto preventivo puede ser opacado, oscurecido por los modos humanos, por la voluntad propia, por la propia estima, por el descuido y otras cosas, que son como nubes delante al sol, que vuelven menos vívida su luz sobre la faz de la tierra. En cambio el acto actual no está sujeto a nubes, sino que tiene virtud de despejar las nubes, si es que las hay, y hace surgir tantos otros soles en los cuales queda duplicada mi Vida, con tal intensidad de luz y calor, de formar otros tantos nuevos soles, el uno más bello que el otro. Sin embargo los dos actos son necesarios, el preventivo da la mano, dispone y forma el plano al actual, y el actual conserva y ensancha el plano del preventivo”. |
|  |  |  |  |  |
|  | X | CIC 521 |  | **521** Todo lo que Cristo vivió hace que podamos *vivirlo en Él* y que Él lo *viva en nosotros*. "El Hijo de Dios con su encarnación se ha unido en cierto modo con todo hombre"([GS](http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19651207_gaudium-et-spes_sp.html) 22, 2). Estamos llamados a no ser más que una sola cosa con Él; nos hace comulgar, en cuanto miembros de su Cuerpo, en lo que Él vivió en su carne por nosotros y como modelo nuestro: |

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
|  |  |  |  | «Debemos continuar y cumplir en nosotros los estados y misterios de Jesús, y pedirle con frecuencia que los realice y lleve a plenitud en nosotros y en toda su Iglesia [...] Porque el Hijo de Dios tiene el designio de hacer participar y de extender y continuar sus misterios en nosotros y en toda su Iglesia [...] por las gracias que Él quiere comunicarnos y por los efectos que quiere obrar en nosotros gracias a estos misterios. Y por este medio quiere cumplirlos en nosotros» (San Juan Eudes, *Tractatus de regno Iesu*). |
|  |  |  |  |  |
| 13 | 22 | 35-8… | Septiemb re 20,  1937 | 4. Escucha hija mía otra sorpresa más grande de nuestro intenso amor, y hasta dónde llegan nuestros delirios de amor: Nuestro Ente Supremo ama tanto a la criatura, que llegamos al exceso de imitarla, nos empequeñecemos, nos encerramos en ella y queremos caminar con sus pies, obrar con sus manos, hablar con su boca, mirar con sus ojos, pensar con su inteligencia, latir y amar en su corazón. Así que para hacer en todo lo que hace y como lo hace la criatura, queremos tener pies, manos, boca, ojos y corazón como los tiene la criatura, y esto se lo pedimos a ella como si Nosotros no fuéramos los dueños absolutos de todo, y le decimos: ‘Amémonos, Nosotros te damos de lo nuestro y tú danos de lo tuyo’. Porque nuestro Ser Supremo, siendo purísimo Espíritu, es paso sin pies, sin caminar se encuentra por todas partes; hace todo, obra todo sin necesidad de manos; es palabra sin boca; es luz, ve todo sin ojos. Y como la amamos mucho nos agrada imitarla, y esto es un invento inmenso de nuestro amor que sólo un Dios puede hacerlo. Ahora, para poder decirle a la criatura, tú debes imitarnos, debes hacer como Nosotros hacemos, le decimos: ‘Queremos imitarte y hacer como haces tú’. Además, es criatura nuestra, obra estro amor creante, por eso no es maravilla si queremos descender en ella como para imitarla y hacer lo que hace y como lo hace ella, esto no es otra cosa que honrarnos a Nosotros mismos y dar mayor importancia a nuestras obras; pero esto solamente lo podemos hacer en la criatura donde reina nuestra Voluntad, en ella todo podemos hacer, desahogarnos en amor, imitarnos recíprocamente, porque en todo se presta a hacer lo que Nosotros queremos; en cambio donde no reina nuestra Voluntad, podemos decir que no podemos hacer nada. |
|  | 23 | 18-2 | Noviemb re 9,  1925 | Fundirse en el Querer Divino es el acto más grande y el que más honra a nuestro Creador.  Estaba según mi costumbre fundiéndome en el Santo Querer Divino, para luego hacer mi adoración a mi crucificado bien, y como más de un vez mientras estaba haciendo mis actos en el Querer Supremo me había sorprendido el sueño, lo que antes jamás me sucedía, por eso no habiendo cumplido lo uno ni hecho la adoración, dije entre mí: “Primero hago la adoración al crucifijo, y si no me sorprende el sueño me fundiré en el Querer Divino para  hacer mis acostumbrados actos”. Pero mientras esto pensaba mi dulce Jesús ha salido de dentro de mi interior, y poniendo su rostro |

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
|  |  |  |  | junto al mío me ha dicho:  “Hija mía, quiero que primero te fundas en mi Querer, que vengas delante a la Majestad Suprema para reordenar todas las voluntades humanas en la Voluntad de su Creador, para reparar con mi misma Voluntad todos los actos de las voluntades de las criaturas opuestos a la mía. Voluntad ha salido de Nosotros para divinizar a la criatura, y voluntad queremos, y cuando esta Voluntad es rechazada por ellas para hacer la propia, es la ofensa más directa al Creador, es el desconocer todos los bienes de la Creación y alejarse de su semejanza. ¿Y te parece poco que tú, fundiéndote en mi Voluntad tomes como en tu regazo toda esta Voluntad mía, que si bien es una, a cada criatura lleva su acto divinizador y tú, reuniéndolos todos juntos estos actos de mi Voluntad me los traes ante la Majestad Suprema para corresponderlos con la tuya junto a la Mía, con tu amor rehaciendo todos los actos opuestos de las criaturas, y tomada esta mi misma Voluntad, que sorprenda de nuevo a las criaturas con actos más repetidos, a fin de que la conozcan, la reciban en ellas como acto primero, la amen y cumplan en todo esta Santa Voluntad? La adoración a mis llagas más de uno me la hace, pero devolver los derechos a mi Voluntad como acto primero que hice hacia el hombre, no me lo hace ninguno, por eso te toca a ti, que tienes una misión especial en mi Voluntad, el hacerlo. Y si mientras esto haces te sorprende el sueño, nuestro Padre Celestial te mirará con amor al verte dormir en sus brazos, viendo a su pequeña hija que aun durmiendo tiene en su pequeño regazo todos los actos de su Voluntad para repararlos, corresponderlos en amor y dar a cada acto de nuestra Voluntad el honor, la soberanía y el derecho que le conviene. Por eso, primero cumple tu deber, y después, si puedes, harás también la adoración a mis llagas”.  Sea siempre dadas las gracias a Jesús, esta noche, por su bondad, he hecho lo uno y lo otro. |
|  |  | 28-34 | Diciembr e 21,  1930 | Así que yo la llamo y Ella me da la mano para llevarme en sus actos, a fin de que la siga y le haga compañía. Y como todo lo ha creado por amor de las criaturas, cuando se la siente junto, y fundida con Ella, toma tal gusto, que se siente correspondida por las tantas cosas que sacó de sus manos creadoras. Después, mientras seguía los actos de la Divina Voluntad hechos en la Creación, mi dulce Jesús haciéndose ver, mirándome me ha dicho:  “Hija mía, cómo me es dulce mirar a un alma que se hace trabajar por mi Divina Voluntad, sucede un triunfo para ambos lados. Mi Voluntad inviste la inteligencia de la criatura y ella se hace investir, en suma, forman un acuerdo por ambas partes, y entonces mi Voluntad forma su triunfo sobre cada uno de los pensamiento de la criatura, y ella adquiere y hace triunfo de los tantos pensamientos divinos en su mente. Así que mi Divina Voluntad triunfa con dar y tomar posesión de ella, y el alma triunfa con quererlo y recibirlo. Entonces, si mira, si habla, si late, si obra y camina, son todos triunfos de mi Voluntad sobre la criatura, y ella triunfa y toma posesión de tantos actos divinos. Entre estos intercambios de triunfos y posesiones se forma tal alegría y felicidad de ambas  partes, que tú no puedes comprenderlos todos, porque debes saber |

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
|  |  |  |  | que el bien, el triunfo, la posesión, sólo lleva alegría y felicidad cuando se hace entre dos; el bien aislado no ha hecho feliz a ninguno, pues cuando se ve solo pierde todo lo bello de la felicidad, por eso mi Divina Voluntad va buscando a su criatura para formar sus triunfos, para poder formar junto con ella sus alegrías, su felicidad sobre la faz de la tierra”. |
|  | 24 | 14-3+22-  1 | Febrero 14, 1922  + | Encontrándome en mi habitual estado, mi dulce Jesús se hacía ver todo complacido y con un contento indescriptible, y yo le he dicho: “¿Qué tienes Jesús? ¿Buenas nuevas me traes que estás tan contento?”  Y Jesús: “Hija mía, ¿sabes por qué estoy tan contento? Toda mi alegría, mi fiesta, es cuando te veo escribir, veo verter en las palabras escritas mi gloria, mi Vida, el conocimiento de Mí que se multiplica siempre más, la luz de la Divinidad, la potencia de mi Voluntad, el desahogo de mi amor, todo lo veo puesto en el papel, y Yo en cada palabra siento la fragancia de todos mis perfumes, después veo aquellas palabras escritas correr, correr en medio de los pueblos para llevar nuevos conocimientos, mi amor desbordante, los secretos de mi Querer; ¡oh! cómo me alegro por ello, tanto, que no sé que te haría cuando escribes; y conforme tú escribes cosas nuevas sobre Mí y sobre lo que se relaciona Conmigo, así Yo voy inventando nuevos favores para recompensarte, y me dispongo a decirte nuevas verdades para darte nuevos favores.  Yo he amado siempre de más y he reservado gracias más grandes a quienes han escrito de Mí, porque ellos son la continuación de mi Vida evangélica, los portavoces de mi palabra, y lo que no dije en mi Evangelio, me lo reservé para decirlo a quien habría escrito de Mí. Yo no terminé entonces de predicar, Yo debo predicar siempre, mientras existan las generaciones”.  + Hija mía, ánimo, tú debes saber que por todo lo que aquella alma, tan querida por Mí, ha hecho, por todas las verdades que ha conocido sobre mi Voluntad, tanta luz de más encerró en su alma, así que cada conocimiento de más es una luz mayor que posee, y cada conocimiento pone en el alma una luz distinta, una más bella que la otra, con el germen de la diferente felicidad que cada luz contiene, porque todo lo que el alma puede llegar a conocer de bien, con la voluntad de ponerlo en práctica en sí misma, el alma queda en posesión del bien que conoce. Si no tiene voluntad de poner en práctica los conocimientos que adquiere, sucede como cuando uno toca una flor o también si se lava con agua fresquísima, en el acto sentirá el perfume de la flor, el refrigerio del agua fresca, pero como no posee la flor ni la fuente del agua fresca, poco a poco se desvanecerá el perfume y el bien de la frescura del agua, y se encontrará sin el perfume y desvanecida la frescura que había gozado; así son los conocimientos cuando se tiene el bien de conocerlos y no se ponen en práctica. |
|  |  | 29-1 | Febrero | “Hija mía, nuestro trabajo hacia la criatura comenzó con la |

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
|  |  |  | 13, 1931 | Creación, y nuestro trabajo está en la palabra, porque conteniendo ella nuestra fuerza creadora habla y crea, habla y forma las obras más bellas y maravillosas. En efecto, con el trabajo de seis Fiat que pronunciamos fue formada toda la gran máquina del universo, comprendido el hombre que debía habitarlo y ser el rey de las tantas obras nuestras. Entonces, después de haber ordenado todo, nuestro amor nos llamó al reposo, pero el reposo no es cumplimiento de trabajo, sólo significa un breve alto para volver de nuevo al trabajo. Ahora, ¿quieres tú saber cuándo reemprendemos de nuevo nuestro trabajo? Cada vez que manifestamos una verdad volvemos al trabajo de la creación, así que todo lo que fue dicho en el antiguo testamento fueron otros tantos reinicios de trabajo; mi venida sobre la tierra no fue otra cosa que reemprender el trabajo por amor de las criaturas; mi doctrina, las tantas verdades dichas por mi boca, señalaban claramente mi intenso trabajo por las criaturas. Y así como en la Creación nuestro Ser Divino se reposó, así con mi muerte y resurrección quise reposarme también para dar tiempo a hacer fructificar entre las criaturas los frutos de mi trabajo, pero es siempre reposo, no cumplimiento de trabajo, nuestro trabajo hasta el fin de los siglos estará alternado de trabajo y reposo, de reposo y trabajo. Ves entonces hija buena qué largo trabajo he debido hacer contigo al manifestarte tantas verdades sobre mi Divina Voluntad, y cómo la cosa que más interesa a nuestro Ser Supremo es el hacerla conocer, por eso no he escatimado nada para un trabajo tan largo, si bien he tomado frecuentemente los pequeños altos de reposo para darte tiempo a recibir mi trabajo y prepararte a las otras sorpresas del trabajo de mi palabra creadora. Por eso sé atenta en conservar y a no perder nada del trabajo de mi palabra, que contiene un valor infinito que  basta para salvar y santificar un mundo entero”. |
|  |  | 24-2.2…. | Agosto 15, 1925 | Mi pobre mente mientras seguía al Fiat Divino para acompañar sus actos, iba pensando en las tantas verdades que mi amado Jesús me había dicho sobre la Divina Voluntad, y con cuánto amor e interés me las había manifestado. Entonces pensaba entre mí: “Las primeras verdades que Él me dijo, parecían destellos de luz que salían de dentro de una luz interminable, después, poco a poco, no más destellos sino fuentes de luz, y mi pobre alma quedaba bajo el continuo flujo de estas fuentes de luz, finalmente me parecen mares de luz, de verdades, en las que yo quedaba tan sumergida, que mi pequeña capacidad no podía tomar todo y dejaba muchas verdades en aquel mismo mar en el cual yo me sentía inmersa, pero no me era dado el restringir en mí toda aquella luz interminable, que convirtiéndose en palabras me manifestaban la armonía, la belleza, la potencia del Supremo Querer. Ahora me parece que estoy en la luz, pero la luz no habla y yo, mientras bebo mares de luz, no sé decir nada”. Mientras esto pensaba, mi siempre amable Jesús se ha movido en mi interior y todo amor me ha dicho:  “Hija mía, tú debes saber que nuestra paterna bondad en cuanto el hombre se separó de nuestra Voluntad, retiró la vida obrante de Ella de en medio de las criaturas, por eso poquísimo han sabido  decir de Ella, porque no corría en ellos, como vida, el mar de la luz |

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
|  |  |  |  | obrante de mi Fiat Divino, porque ellos mismos, ingratamente lo habían rechazado, y por suma bondad nuestra les dejamos el bien de poder seguir las ordenes de nuestro Querer, no la Vida, con lo cual podían esperar su salvación, porque sin Ella no hay ni salvación ni santidad; pero nuestra paterna bondad, nuestro Querer y nuestro amor deseaban, suspiraban, anhelaban fuertemente el regreso como Vida obrante en medio de las criaturas, veían que ellas no podían alcanzar la finalidad perfecta de la Creación, ni formar la imagen querida por Nosotros, toda a nuestra semejanza, como fue creada por Nosotros sin la Vida obrante de nuestro Fiat, porque Él, siendo acto primero de la criatura, faltando Él la criatura queda desordenada, contrahecha, porque le falta el primer acto de su existencia. Ahora, tú debes saber que nuestro Ser Supremo, después de tantos siglos de escondidos suspiros, desbordó más fuerte en amor, más que en la misma Creación y Redención, sentimos la necesidad de amor, porque este amor regurgitando se desbordaba fuera de Nosotros para hacer los primeros pasos hacia la criatura, y en cuanto Yo comencé a manifestarte las primeras verdades sobre mi Querer Divino, así lo atraía a hacer los primeros pasos en medio de las criaturas, y estos pasos los concentraba en ti por medio de sus conocimientos, y conforme veía que tú ponías tus pasos en los del Fiat Divino, Yo me regocijaba, hacía fiesta y manifestándote otras verdades sobre Él, lo atraía a hacer otros pasos, así que por cuantas verdades te he dicho acerca de mi Voluntad, tantos pasos he hecho hacer a mi Fiat para hacerlo regresar como vida obrante en medio de las criaturas. Por eso te he dicho tanto acerca de Él, que se puede decir que Cielo y tierra están llenos de los pasos de los conocimientos de mi Querer, que uniéndose juntos forman el mar de luz en tu alma, que queriendo desbordar de dentro de ti quiere hacer su camino en medio de las criaturas, y estos pasos serán multiplicados a medida que sean conocidas las verdades sobre mi Voluntad, porque Yo no manifiesto jamás una verdad, sino cuando quiero hacer don de ella, dando la vida y el bien que esa verdad contiene. Por eso, hasta en tanto que mi Voluntad Divina no sea conocida con todos sus conocimientos, sus pasos estarán obstaculizados y suspendido el bien que quiere hacer a las criaturas. Si tú supieras cómo es doloroso poder hacer el bien, ponerse en acto de hacerlo, y porque no se conoce tenerlo suspendido, y esperar y volver a esperar, y suspirar por quien lo haga conocer para aligerarse del peso del bien que quiere dar, ¡oh! cómo te apresurarías para hacer conocer todos los pasos de mi Fiat, mucho más porque ellos son pasos que llevarán, no remedios, ayudas, medicinas, sino plenitud de vida, de luz, de santidad y totalidad de bienes, y mi amor regurgitando e inundando a todo el mundo, restablecerá el orden de la Creación y el dominio de mi Querer en medio de la familia humana”. |
|  |  |  |  |  |
|  |  | 20-1.6 | Septiemb re 17,  1926 | . La importancia del Reino del Fiat Supremo es grandísima, y Yo lo amo tanto, que estoy haciendo más que nueva Creación y  Redención, porque en la Creación apenas seis veces fue |

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
|  |  |  |  | pronunciado mi Fiat Omnipotente para disponerla y sacarla toda ordenada; en la Redención hablé, pero como no hablé del Reino de mi Querer que contiene infinitos conocimientos y bienes inmensos, por lo tanto no tenía una gran cantidad de palabras que decir, porque todo lo |
|  |  | 15- | Julio 1, | Dicho esto se ha retirado en mi interior y yo me he quedado |
| 33.3+4 | 1923 | pensando en cómo es bueno Jesús, me parece que goza mucho en |
|  |  | comunicarse a la criatura, y toma tanto placer en manifestar sus |
|  |  | verdades, que mientras dice una, esa misma verdad lo incita y lo |
|  |  | lleva con fuerza irresistible a manifestar otras. ¡Que bondad! ¡Qué |
|  |  | amor! Y Jesús de nuevo ha salido de dentro de mi interior, y |
|  |  | poniendo su rostro junto al mío ha agregado: |
|  |  | "Hija mía, tú no sabes qué significa manifestar mis verdades y por |
|  |  | eso te maravillas de mi placer y de la fuerza irresistible que siento |
|  |  | de manifestarme a la criatura; y quien se presta a escucharme |
|  |  | forma mi alegría y mis delicias de conversar con ella. Tú debes |
|  |  | saber que cuando manifiesto una verdad mía no conocida, es una |
|  |  | nueva creación que hago, y Yo amo mucho el hacer salir de Mí los |
|  |  | tantos bienes y secretos que contengo, pero por cuanto diga, siendo |
|  |  | Yo aquel acto siempre nuevo, que jamás se repite, por eso siempre |
|  |  | tengo ganas de hablar, pero mientras hablo me quedan siempre |
|  |  | otras nuevas cosas que quisiera decir, porque lo nuevo no se agota |
|  |  | jamás en Mí, soy siempre nuevo en el amor, nuevo en la belleza, |
|  |  | nuevo en los contentos, en las armonías, nuevo en todo y siempre |
|  |  | nuevo, y por eso no canso a ninguno, siempre tengo cosas nuevas |
|  |  | para dar y para decir, y la fuerza irresistible que me empuja a |
|  |  | manifestarme es mi inmenso amor; dentro de un desahogo de amor |
|  |  | hice salir la Creación, todo lo que se ve en todo el universo estaba |
|  |  | todo dentro de Mí, y el amor hizo desbordar de mi interior la |
|  |  | sombra de mi luz, y creé el sol; la sombra de mi inmensidad y de |
|  |  | mis armonías, y fue extendido el cielo, armonizándolo con tantas |
|  |  | estrellas y esferas celestiales; éstas y otras cosas que creé no fueron |
|  |  | otra cosa que mis sombras que saqué de Mí, y mi amor tuvo su |
|  |  | desahogo, y Yo tomé gran deleite al ver lo que estaba contenido en |
|  |  | Mí, esparcido en pequeñas partecitas aletear sobre todo lo creado. |
|  |  | Ahora, |
|  |  | ¿cuál será mi alegría al manifestar mis verdades, que no son mis |
|  |  | sombras que salen de Mí, sino la sustancia de los bienes que |
|  |  | contengo en Mí, que no en mudo lenguaje hablan de Mí como hacen |
|  |  | todas las cosas creadas, sino con voz clara, sonora y elocuente |
|  |  | hablan de Mí, y siendo mi palabra creadora, como nueva creación |
|  |  | crean en el alma las verdades que Yo manifiesto? Si con un Fiat creé |
|  |  | tantas cosas, y al manifestar mis verdades no es un solo Fiat que |
|  |  | pronuncio, sino tantas palabras por cuantas se necesitan para |
|  |  | manifestar y hacer comprender lo que quiero hacer entender. |
|  |  | Imagínate entonces cuál es mi contento al manifestar al alma mis |
|  |  | verdades, que no en mudo lenguaje, sino con voz hablante |
|  |  | manifestará a los demás mis bienes, mis verdades, para infundir en |
|  |  | los demás el bien que ha recibido, por eso al manifestar mis |
|  |  | verdades, mi amor encuentra su desahogo y se pone en fiesta y amo |
|  |  | mucho a quien se presta a escucharme". |

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
|  |  |  |  |  |
|  | 25 | 36-  24.4+5 | Agosto 12, 1938 | “Hija mía, mira a qué punto excesivo llega mi amor porque quiere que la criatura viva en mi Querer, que llego a perseguirla de amor y de luz. La luz le eclipsa todos los males, de modo que viendo sólo mi Voluntad se abandona en Ella y nos hace hacer lo que queremos. El amor la halaga, la felicita, y ella se hace vencer por Nosotros. Tú debes saber que en cuanto la criatura entra en nuestro Querer para formar su acto, el Cielo se abaja, la tierra se eleva y se encuentran juntos, ¡qué feliz encuentro! El Cielo sintiéndose transportado a la tierra por la fuerza creadora del Fiat Divino, besa a la tierra, esto es, a las generaciones humanas, y a cualquier costo quieren los habitantes celestiales darles lo que poseen, para contentar al Querer Divino que los ha transportado a la tierra porque quiere reinar en todos; la tierra sintiéndose elevada al Cielo, los viadores sienten una fuerza desconocida que los arrastra al bien, un aire celestial que se impone sobre de ellos, que les hace respirar una nueva vida. Un acto en mi Voluntad da en lo increíble, estos actos formarán el nuevo día, las generaciones humanas se sentirán renovar por medio de ellos, rejuvenecer en el bien; formarán las disposiciones para disponerlos a recibir su Vida para hacerla reinar. Estos actos de la criatura hechos en mi Querer serán el equipo, los potentes preparativos, los medios más eficaces para obtener tanto  bien”.  Después de esto ha agregado:  “Hija mía, nuestro amor llega a lo increíble. Cuando debemos manifestar una verdad concerniente a nuestra Voluntad, primero la amamos en Nosotros mismos, la facilitamos, la adaptamos a la inteligencia humana, a fin de que a la criatura le resulte fácil comprenderla y hacerla vida propia, la proveemos con nuestro amor y después la hacemos conocer, como anhelante de amor, que quiere darse a las criaturas como vida que siente la necesidad de querer formarse en ellas. Pero no contentos con esto, purificamos la inteligencia humana, la investimos con nuestra luz, la renovamos a fin de que conozca nuestra verdad, la bese, la encierre en sí misma y le dé toda la libertad de formar su Vida en ella para quedar transformada en la misma Verdad. Por eso cada verdad nuestra lleva nuestra Vida Divina a la criatura, una Vida anhelante, que ama y quiere ser amada, y nuestro amor es tanto, que nos adaptamos a la condición humana para facilitar el conocimiento, porque si nos conocemos, es fácil vencer a la voluntad humana para hacerla nuestra, y ella tendrá interés de poseer a su Dios. Sin conocimiento los caminos están cerrados, rotas las comunicaciones y Nosotros quedamos como el Dios lejano de la criatura, mientras que estamos dentro y fuera de ellos, y ellos quedan lejanos de Nosotros.  Ninguno puede poseer un bien si no lo conoce, por eso queremos hacer conocer que para quien vive en la Divina Voluntad y obra en Ella, todo se vuelve Vida Divina en ella; poseyendo mi Fiat, su virtud creadora, en todo lo que ella hace, si piensa, si habla, si obra, si camina, si ama, mi Fiat extiende su Vida y piensa, habla, obra, camina y ama, forma la creación obrante y hablante; la criatura le sirve para continuar su creación, es más, para hacer cosas más  bellas aún. Por lo tanto la Creación no ha terminado, sino que |

|  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
|  |  |  |  | continúa aún en las almas que viven en nuestro Querer, y si en la Creación se ve el orden, la belleza, la potencia de nuestras obras, en la criatura se verá el amor, el orden, la belleza, nuestra virtud creadora que repite tantas Vidas nuestras por cuantas veces nos ha prestado sus actos para hacernos obrar.  La criatura es vida, no es obra como la Creación, por eso sentimos un amor irresistible de formar Vidas nuestras en ella, y ¡oh! cómo nos deleitamos, cómo estamos contentos, cómo nuestro amor encuentra su reposo, y nuestra Voluntad su cumplimiento, el cual es de formar nuestra Vida en ella. En cambio quien no vive en nuestro Querer, sus obras y pasos son sin vida, como pinturas que no pueden ni recibir vida ni darla, ni pueden producir ningún bien, porque no puede haber vida ni bien sin mi Voluntad” +5 | | |
|  |  | 20-4.4… | Septiemb re 26,  1926 | “Hija mía, donde está mi Voluntad todo es santidad, todo es amor, todo es oración. Así que estando en ti su fuente, tus pensamientos, tus miradas, tus palabras, tu latido y aun tus movimientos, todos son amor y oraciones. No es la forma de las palabras lo que forma la oración, no, es mi Voluntad obrante, que dominando todo tu ser forma de tus pensamientos, palabras, miradas, latidos y movimientos, tantas fuentecitas que surgen de la Voluntad Suprema y elevándose hasta el Cielo, en su mudo lenguaje, quién reza, quién ama, quién adora, quién bendice, en suma, Ella le hace hacer lo que es santo, lo que pertenece al Ser Divino. Por eso el alma que posee como vida el Querer Supremo es el verdadero cielo, que aunque fuera mudo narra la gloria de Dios y se presenta como obra de sus manos creadoras. ¡Cómo es bello ver al alma donde reina mi Querer! Conforme ella piensa, mira, habla, late, respira, se mueve, así forma las estrellas para adornar su cielo, para narrar más la gloria de Aquel que la ha creado. Mi Voluntad abraza como de un solo golpe todo y nada deja escapar al alma de todo lo que es bueno y santo”. | | |
|  |  | IE.22-11 | Julio 16,  1927 | Hija mía, cuando el alma reza en mi Voluntad, todas las cosas y todos los seres creados ponen atención, suspenden todo, hacen callar a todo, y mientras están todos atentos para admirar el acto hecho en la Divina Voluntad, siguen todos juntos la plegaria; la potencia de Ella llama y se impone sobre todo, de modo que todos hacen la misma cosa. Si se unieran todas las otras plegarias para compararlas con una simple oración hecha en mi Voluntad, ésta sobrepasa a todas, porque posee una Voluntad Divina, un poder inmenso, un valor incalculable, Yo mismo me siento investido de tal  plegaria, y como veo que es mi Voluntad que reza, siento su potencia que me funde en aquella misma oración | | |
|  |  | 14-30 | Mayo 19,  1922 |  | Tú no eres otra cosa que un átomo en mi Querer, pero en este átomo Yo pongo todo el peso de mi Voluntad, a fin de que conforme te muevas, el mar inmenso de mi Querer reciba su movimiento, las aguas se encrespen y como agitadas exhalen su frescura, sus  perfumes, y desborden en bien del Cielo y de la tierra. El átomo es |  |
| pequeño, ligerísimo, y no es capaz de agitar todo el mar inmenso de mi Voluntad, pero puesto dentro de él todo el peso de Ella, será  capaz de todo, y me darás campo para dar de Mí otros actos divinos, | | |

|  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
|  |  |  |  | serás como la piedrecilla arrojada en la fuente, que conforme cae, las aguas se encrespan, se agitan y exhalan su frescura y su perfume; pero la piedrecilla no contiene el peso de mi Voluntad y por eso no puede hacer que la fuente se desborde, pero tu átomo con el peso de mi Querer, no sólo puede arrastrar mi mar, sino inundar Cielo y tierra.  Como dentro de un solo respiro vendrás a absorber toda mi Voluntad con todos los bienes que Ella contiene, y de otro respiro la pondrás fuera, y mientras esto haces, cuantas veces la aspires y cuantas veces la emitas, tantas veces multiplicarás mi Vida, mis bienes. En el Cielo los bienaventurados gozan de toda la beatitud que contiene mi Querer, viven en Él como en su propio centro, pero no lo multiplican, pues en ellos están ya fijos sus méritos; pero tú eres más feliz que ellos pudiendo multiplicar mi Vida, mi Querer, mis bienes; en ellos mi Querer es felicitante, en ti es obrante y pido tus actos para multiplicarme. Cuando tú obras estoy mirando con ansias si obras en mi Querer para recibir el contento de verme multiplicado en tu acto. ¡Cuánto deberías estar atenta, y no dejar pasar nada! | | |
|  |  | 12-30.2 | Diciembr e 28,  1917 | Ahora hija mía, queriéndote junto Conmigo en mi Querer, quiero tu acto continuo, así que tu mente despierta es acto, el murmullo de tu oración es acto, los movimientos de tus manos, los latidos de tu corazón, el mover de tu mirada, son actos, serán pequeños, pero qué me importa, con tal que esté el movimiento, el germen Yo los uno a los míos y los hago grandes, y les doy virtud de producir vidas. Tampoco mis actos fueron todos aparentemente grandes, especialmente cuando Yo, pequeño, gemía, chupaba la leche de mi Mamá, me entretenía en besarla, acariciarla, entrelazar mis manitas a las suyas; más grande cortaba flores, tomaba el agua y otras cosas, éstos eran todos actos pequeños, pero estaban unidos en mi Querer, en mi Divinidad, y esto bastaba; y entonces se volvían tan grandes de poder crear millones y miles de millones de vidas. Así que mientras gemía, de mis gemidos salían vidas de criaturas; mamaba, besaba, acariciaba, pero eran vidas que salían; en mis dedos entrelazados con las manos de mi Mamá corrían las almas, y mientras cortaba las flores y tomaba el agua, eran almas que salían del latido de mi increado corazón, y entraban; mi movimiento fue continuo, he aquí la razón de tu vigilia. Cuando veo tu movimiento, tus actos en mi Querer, que ahora se ponen a mi lado, ahora me corren en mis manos, ahora en mi voz, en mi mente, en mi corazón, Yo los hago movimiento de todos y a cada uno doy vida en mi Querer, dándoles la virtud de mis actos, y los hago correr para salvación y para bien de todos”. | | |
|  |  | 32-24.2 | Septiemb re 17,  1933 |  | “Hija mía bendita, mi Voluntad es el motor que con constancia  férrea asalta a la criatura por todos lados, dentro y fuera, para tenerla Consigo, y formar el gran prodigio de formar su Vida Divina |  |
| en la criatura; Ella, se puede decir que la ha creado para formar y repetir su Vida en ella, y a cualquier costo quiere lograr su intento, y en todas las cosas gira en torno a ella y parece que le dice:  ‘Mírame, soy Yo, conóceme, vengo para formar mi Vida en ti, y | | |

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
|  |  |  |  | haciéndola de asaltante, la asalta dentro y fuera, en modo que quien le presta atención siente a mi Divina Voluntad regurgitante dentro y fuera de sí, que está formando el prodigio de su Vida Divina, a la cual no le es dado de resistir a su potencia, y ¿sabes qué cosa hace esta mi Divina Voluntad? Da vida, llama a vida a todo, hace surgir en esta Vida todo lo que ha hecho y todo lo que ha sido hecho de bien por todas las criaturas, suscita el dulce recuerdo de sus obras, como presentes y en acto, como si las repitiera, nada huye de esta Vida, siente la plenitud de todo, y ¡oh! cómo la criatura se siente feliz, rica, potente, santa, siente la compañía de todos los actos buenos de los demás y por todo ama, glorifica al Fiat Divino como si fueran suyos, y mi Querer se siente dar por ella sus obras, o sea el amor, la gloria de sus obras divinas, y repetir con el recuerdo la gloria y el amor de las otras criaturas. ¡Oh! cuántas obras puestas en el olvido, cuántos sacrificios, cuántos actos heroicos olvidados que han sido hechos por las generaciones humanas, que no se piensan más, y por lo tanto no hay ni la repetición continua de la gloria, ni quién renueve el amor de aquellos actos, y mi Divina Voluntad formando su Vida en la pequeñez humana, hace surgir el recuerdo de todo; para dar y para recibir todo, concentra todo en ella y forma su campamento divino. Por eso sé atenta a recibir estas olas de mi Querer, ellas se verterán sobre ti para cambiar tu suerte, y si tú las recibes, serás la más afortunada criatura”. |
|  |  | 29-1 | Febrero 13, 1931 | Es más, mi misma Voluntad que reside en el alma llama a mi Humanidad en quien sufre, para hacerla repetir su Vida viviente sobre la tierra, y ¡oh!, prodigios divinos que suceden, las nuevas corrientes que se abren entre el Cielo y la tierra por la nueva Vida de penas que Jesús tiene en su criatura. Y mi corazón, mientras es humano es divino, posee las más dulces ternuras, son tales y tantos los atractivos y potentes ternuras de mi corazón, que en cuanto veo sufrir a quien me ama, mi amor ternísimo derrite mi corazón y todo se vierte sobre las penas y sobre el corazón de mi criatura amada. Por eso estoy contigo en el sufrir y hago dos oficios, de actor de penas y espectador, para gozarme los frutos de mis penas que en ella voy desarrollando; por eso para quien vive en mi Divina Voluntad soy Sol y centro de su vida, así que somos inseparables, |
|  |  |  |  |  |
|  | X | 21-14.8 | Abril 12,  1927 | Hija mía, mira qué bellas son esas nubes, cómo tapizan el cielo y forman un bello ornamento a la bóveda azul, ¿pero quién ha sido el que ha cambiado la oscuridad y ha hecho huir de dentro de aquellas nubes las tinieblas, las sombras negras y las ha transformado en blancas y refulgentes nubes? El sol, invistiéndolas con su luz les ha hecho perder la oscuridad y las ha transformado en nubes de luz. Así que son nubes, pero ya no nubes que dan tinieblas y oscurecen la tierra, sino nubes que dan luz, y mientras que antes que las invistiera el sol parecían que hacían afrenta con su oscuridad, quitándole lo bello de su azul, ahora le hacen honor y le forman un bello ornamento. Ahora hija mía, las penas, las mortificaciones, mis privaciones, las circunstancias dolorosas, son como nubes para el  alma, que dan tinieblas, pero si el alma hace correr todo en mi |

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
|  |  |  |  | Voluntad, Ésta, más que sol las inviste y las convierte en fulgidísimas nubes de luz, de modo que forman el más bello ornamento en el cielo del alma. En mi Voluntad todas las cosas pierden la parte oscura que oprime y parece que hace afrenta a la pobre criatura, y todo sirve para darle luz y adornarla con refulgente belleza y Yo voy repitiendo a todo el Cielo: ‘Miren cuán bella es la hija de mi Voluntad, adornada por estas nubes blancas y fúlgidas; ella se nutre de luz y mi Querer invistiéndola con su luz la convierte en esplendidísima luz |
|  |  | 14-30 | Mayo 19,  1922 | En el Cielo los bienaventurados gozan de toda la beatitud que contiene mi Querer, viven en Él como en su propio centro, pero no lo multiplican, pues en ellos están ya fijos sus méritos; pero tú eres más feliz que ellos pudiendo multiplicar mi Vida, mi Querer, mis bienes; en ellos mi Querer es felicitante, en ti es obrante y pido tus actos para multiplicarme. Cuando tú obras estoy mirando con ansias si obras en mi Querer para recibir el contento de verme multiplicado en tu acto. ¡Cuánto deberías estar atenta, y no dejar pasar nada!” |
|  |  | 34-24.1 | Febrero 26, 1937 | “Mi pequeña hija de mi Querer, mi amor reprimido en Mí siente la necesidad de desahogarse, de otra manera me da tales delirios, que me siento sofocar por mis mismas llamas, por eso mi hablar es un desahogo de amor, es un alivio a mi corazón, y para aliviarme voy buscando quién quiera escucharme. Ahora escucha hasta dónde llega mi amor y el gran prodigio de la Vida obrante de mi Voluntad en la criatura. Un acto de más que hace la criatura en mi Voluntad, es una armonía de más que pone entre el Cielo y la tierra, es una nueva música celestial que forma a su Creador, la cual le es muy agradable, mucho más que le viene de la tierra, porque las cosas del Cielo son todas nuestras, ninguno puede decir en la patria celestial que nos da a Nosotros, sino que somos Nosotros los que les damos a ellos, que felicitamos y beatificamos a todos, en cambio el alma de la tierra puede decir: ‘Doy a mi Creador’. Y Nosotros sintiéndonos raptados damos de nuevo nuestra Voluntad como vida obrante en ella, a fin de que nos forme otras más bellas músicas. Cómo es bello oír nuestro Cielo en tierra, oír las nuevas músicas celestiales que se desprenden del alma viadora, todo el Cielo hace nueva fiesta y sentimos que la tierra también es nuestra y la amamos de más. Cada acto de más que se hace en mi Voluntad Divina, es un arrollar en él Cielo y tierra, porque todos los ángeles, santos, corren en aquel acto, también la misma Creación, para tomar su puesto de honor en el acto obrante de mi Voluntad, ninguno quiere quedar fuera del acto de mi Fiat Divino. Sucede la verdadera concentración de todo y de todos, mi Voluntad no podría hacer diversamente, debe dar parte en su acto a todos aquellos donde Ella reina. Mi Voluntad cuando obra quiere encerrar todo y dar todo, porque Ella no sabe hacer actos incompletos, sino completos y con la plenitud de todos los bienes. ¿Pero quién puede decirte hija mía qué cosa sucede en ese arrollar Cielo y tierra en el acto obrante de mi  Querer en la criatura? En aquél moverse de todos, en ese querer cada uno su puesto en aquel acto, suceden tales maravillas, tales |

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
|  |  |  |  | prodigios inauditos, tales escenas conmovedoras, que los Cielos se maravillan y quedan extasiados ante la potencia obrante de mi Voluntad, pero ¿dónde? En el pequeño cerco de la criatura, y quedan con el ansia de ser arrollados de nuevo en el acto obrante de mi Voluntad en ella, ¡oh! cómo lo suspiran, se sienten más embellecidos y prueban la bella felicidad del acto conquistante de mi Voluntad en la criatura, lo que les falta en el Cielo, porque allá conquistas no hay, ni pueden adquirirlas, lo que han hecho en tierra les pone un basta, y no más. Pero no es todo aún, un acto de más que se hace en mi Voluntad, es un incorporarse Dios en la criatura y la criatura en Dios; es un instalarse recíprocamente, y la vida del uno corre en el otro casi como sangre en las venas; es la fusión del latido humano en el latido eterno, y siente en sí como vida el amor, la santidad, la Vida de su Creador, y el Eterno siente correr en Sí el pequeño amor de la criatura, que viviendo en Él forma un solo amor y una sola Voluntad; cada respiro, latido y movimiento, son heridas, flechas, dardos de amor que da a Aquél que la ha creado, y ¡oh! cómo todo el Cielo queda sorprendido porque miran a Dios y encuentran a la criatura fundida en Él, que ama con su amor, y con amor conquistante; miran a la criatura en la tierra y encuentran a su Creador, que mientras tiene su trono en ella hace vida junto con ella. Estos son los excesos más grandes de nuestro amor hacia quien tanto amamos; cuando encontramos a la criatura que se presta y nada nos niega, Nosotros no miramos su pequeñez, sino que miramos más bien a lo que sabemos y podemos hacer Nosotros, que podemos hacer todo, y haciendo ostentación de nuestro amor y de todo nuestro Ser Divino, investimos a la criatura y nos hacemos investir, y hacemos cosas grandes dignas de Nosotros, pero con tal magnanimidad, que todos quedan sorprendidos y admirados, basta decirte que cada acto de más que se hace en mi Voluntad, como si tuviéramos necesidad de la criatura, damos tanto que agregamos mayores vínculos de unión, de amor, de ambas partes y llegamos a dar a ella nuevos derechos sobre nuestro Ser Divino, y Nosotros sobre ella. Es tan grande este acto obrante de nuestro Fiat en ella, que no bastan los siglos para decir lo que sucede en él, ni los ángeles, ni los santos pueden decir todo el bien que contiene, sólo tu Jesús puede decirte todo el bien que se forma en este acto, porque siendo Yo el que obra, sé decir lo que hago y el gran valor que pongo dentro. Por eso sé atenta, contento, amor, gloria mayor no puedes darme que prestarme tus pequeños actos, tu pequeño amor, para hacer descender a mi Voluntad en ellos para hacerla obrar; es tanto su amor, que siente la necesidad de tener su campo de acción en los pequeños actos de la criatura”. |
|  |  | 12-81.4 | Febrero 4, 1919 | Hija amada, parto de mi Vida, ven en mi Voluntad, ven a ver cuánto hay que sustituir a tantos actos míos suspendidos aún y no sustituidos por parte de las criaturas. Mi Voluntad debe ser en ti como la primera rueda del reloj, si ella camina todas las demás ruedas caminan, y el reloj señala las horas, los minutos, así que todo el acuerdo está en el movimiento de la primera rueda, y si la  primera rueda no tiene movimiento, queda detenido. Así, la |

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
|  |  |  |  | primera rueda en ti debe ser mi Voluntad, que debe dar movimiento a tus pensamientos, a tu corazón, a tus deseos, a todo, y como mi Voluntad es la rueda central de mi Ser, de la Creación, y de todo, tu movimiento saliendo de este centro vendrá a sustituir a tantos actos de las criaturas, multiplicándose en los movimientos de todos, como movimiento central, vendrá a poner a mi Trono por parte de las criaturas, los actos de ellas, sustituyéndose a todo. Por eso sé atenta, tu misión es grande, es toda divina”. |
|  |  | 32-24.2 | Septiemb re 17,  1933 | Estoy bajo las olas eternas del Querer Divino, y me parece que quiere que ponga atención a estas olas, las reconozca, las reciba en mí, las ame, para decirme: “Soy elQuerer eterno que te estoy encima, que te circundo por todas partes, invisto tu movimiento, tu respiro, tu latido, para hacerlos míos, para hacerme el lugar y así poder distender mi Vida en ti; soy el inmenso que me quiero restringir en la pequeñez humana, soy el potente que me deleito en formar mi Vida en la debilidad creada, soy el santo que quiero santificar todo, ponme atención y verás qué sé hacer, y qué haré en tu alma |
|  |  | 34-25.3 | Septiemb re 24,  1933 | Ahora, está el segundo modo, más espléndido, más ostentoso de amor, es tanto el amor que nos consume, el deseo de querer que la criatura posea nuestra Voluntad como vida, que cada acto, pensamiento, palabra, latido, obra y paso que ella hace, es una emanación divina que le hacemos, nuestro Ser Divino corre en cada acto suyo para darle de lo nuestro, lo circundamos, lo vivificamos para hacerlo renacer en nuestra Voluntad, podemos decir que nos ponemos Nosotros mismos a su disposición para formar esta Vida,  ¿pero sabes por qué es tanto nuestro interés? Porque queremos que nuestra Voluntad forme la bella generación de la Voluntad Divina en la voluntad de la criatura, y entonces tendremos tantas Vidas nuestras que nos aman, que nos glorifican. Cómo será bella la Creación, todo será nuestro, dondequiera encontraremos nuestro trono, nuestra Vida palpitante. |
|  |  | 12-145.2 | Enero 5,  1921 | Jesús, moviéndose en mi interior me ha dicho:  “Hija mía, la verdadera vida del alma hecha en mi Querer, no es otra cosa que la formación de su vida en la mía, dar mi misma forma a todo lo que ella hace. Yo no hacía otra cosa que poner en vuelo en mi Querer todos los actos que hacía, internos o externos, ponía en vuelo cada pensamiento de mi mente, el cual volando sobre cada pensamiento de criatura, porque todos existían en mi Querer, el mío, sobrevolando sobre todos, hacía como corona de cada inteligencia humana y llevaba a la Majestad del Padre el homenaje, la adoración, la gloria, el amor, la reparación de cada pensamiento creado; y así mi mirada, mi palabra, el movimiento, el paso. Ahora, el alma para hacer vida en mi Querer, debe dar la forma de mi mente a la suya, la forma de mi mirada, de mis palabras, de mi movimiento, a los suyos. Entonces, haciendo esto, pierde su forma y adquiere la mía, no hace otra cosa que dar continuas muertes al ser humano y continua vida a la Voluntad Divina; así el alma podrá  completar la Vida de mi Voluntad en ella, de otra manera jamás será |

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
|  |  |  |  | cumplido este prodigio, esta forma del todo modelada sobre la mía. Es sólo mi Querer, porque es eterno e inmenso, el que hace encontrar todo, el pasado y el futuro lo reduce a un solo punto, y en este solo punto encuentra todos los corazones palpitantes, todas las mentes en vida, todo mi obrar en acto, y el alma haciendo suyo este mi Querer, hace todo, satisface por todos, ama por todos, y hace bien a todos y a cada uno como si todos fueran uno solo.  ¿Quién jamás puede llegar a tanto? Ninguna virtud, ningún heroísmo, ni siquiera el martirio pueden estar de frente a mi Querer; todos, todos quedan atrás del obrar en mi Voluntad, por eso sé atenta y haz que la misión de mi Querer tenga cumplimiento en ti”. |
|  |  | CIC 521  +29-1 ie.  En las penas | Febrero 13, 1931 | Es más, mi misma Voluntad que reside en el alma llama a mi Humanidad en quien sufre, para hacerla repetir su Vida viviente sobre la tierra, y ¡oh!, prodigios divinos que suceden, las nuevas corrientes que se abren entre el Cielo y la tierra por la nueva Vida de penas que Jesús tiene en su criatura. Y mi corazón, mientras es humano es divino, posee las más dulces ternuras, son tales y tantos los atractivos y potentes ternuras de mi corazón, que en cuanto veo sufrir a quien me ama, mi amor ternísimo derrite mi corazón y todo se vierte sobre las penas y sobre el corazón de mi criatura amada. Por eso estoy contigo en el sufrir y hago dos oficios, de actor de penas y espectador, para gozarme los frutos de mis penas que en ella voy desarrollando; por eso para quien vive en mi Divina Voluntad soy Sol y centro de su vida, así que somos inseparables, Yo siento su vida palpitante en Mí, y ella siente mi Vida palpitante en lo íntimo de su alma. |
|  |  |  |  |  |
|  |  |  |  |  |
|  |  | 8.60.2 | Enero 8,  1909 | Habiendo recibido la comunión, estaba pensando cómo podía estrecharme más que nunca con el bendito Jesús, y Él me ha dicho: “Para estrecharte más íntimamente Conmigo, hasta llegar a perder tu ser en Mí, así como Yo me transfundo en el tuyo, debes en todo tomar lo que es mío y en todo dejar lo que es tuyo; de modo que si tú piensas siempre en cosas santas y que se refieren solamente al bien, al honor y a la gloria de Dios, dejas tu mente y tomas la divina; si hablas, si obras bien y sólo por amor de Dios, dejas tu boca, tus manos y tomas mi boca y mis manos; si caminas los caminos santos y rectos, caminarás con mis mismos pies; si tu corazón me ama sólo a Mí, dejarás tu corazón y tomarás el mío y me amarás con mi mismo amor, y así de todo lo demás, así que tú quedarás revestida de todas mis cosas, y Yo de todas las cosas tuyas. ¿Puede haber una unión más estrecha que ésta? Si el alma llega a no reconocerse más a sí misma, sino al Ser Divino en ella, estos son los frutos de las buenas comuniones, y ésta es la finalidad divina al quererse dar en comunión a las almas, pero cuánto queda frustrado mi amor, y qué  pocos frutos recogen las almas de este sacramento, hasta quedar la |

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
|  |  |  |  | mayor parte indiferentes y aun nauseados de este alimento divino”. |
|  |  |  |  |  |
| 14 | 26 | 22-1.11… |  | Ahora tus condiciones se dan la mano con la inigualable Reina del Cielo, debiendo tú formar el reino del Fiat Supremo no debes querer sino lo que quiere y hace mi Divina Voluntad, ni tu voluntad debe tener vida, aunque te parezca de hacer un bien a las criaturas y así como mi Mamá no quiso hacer otros milagros sino sólo aquél de dar su Jesús a las criaturas, así tú, el milagro que quiere mi Voluntad Divina que tú hagas es el de dar mi Voluntad a las criaturas, de hacerla conocer para hacerla reinar; con este milagro harás más que todo, pondrás al seguro la salvación, la santidad, la nobleza de las criaturas y desterrarás también los males corporales de ellas, causados porque no reina mi Voluntad Divina, no solo esto, sino que pondrás a salvo una Voluntad Divina en medio a las criaturas y le restituirás toda la gloria, el honor que la ingratitud humana le ha quitado. Por esto no he permitido que le hicieras el milagro de curarlo, pero le has hecho el gran milagro de hacerlo conocer mi Voluntad, y ha partido de la tierra con la posesión de Ella y ahora goza en el océano de la luz de la Divina Voluntad, y esto es más que todo”. |
|  |  | 22-5.2 | Junio 20,  1927 | Hija mía, la tierra creada por Dios fértil y bella, con un sol resplandeciente que la iluminaba y alegraba, se convirtió en espinosa y llena de piedras por el pecado, la voluntad humana puso en fuga el Sol de la mía, y densas tinieblas la cubrieron, y Yo te conservo viva porque debes quitar las piedras de la tierra y volverla fértil de nuevo. Cada acto de voluntad humana ha sido una piedra que ha cubierto la bella tierra creada por Mí, cada pecado venial ha sido una espina, cada pecado grave ha sido un veneno y cada bien hecho fuera de mi Voluntad ha sido como arena esparcida sobre el terreno, que invadiéndola toda impedía la vegetación aun a la más pequeña planta o cualquier hilo de hierva que pudiera despuntar debajo de las piedras. Ahora hija mía, cada acto tuyo hecho en mi Voluntad debe quitar una piedra, ¡y cuántos actos se necesitan para quitarlas todas! y con no dar jamás vida a tu voluntad llamarás de nuevo a los refulgentes rayos del Sol del Fiat Supremo a resplandecer sobre estos terrenos tenebrosos, y estos rayos llamarán al viento impetuoso de la gracia, que con su imperio removerá toda aquella arena, esto es, todo aquel bien hecho no para cumplir mi Querer, ni en Él, ni por amor mío, sino más bien para rescatar estima, gloria, interés humano. ¡Oh! cómo es pesado este bien aparente, más que arena que impide la vegetación a las almas y las vuelve de tal manera estériles, que dan piedad. Por eso el Sol de mi Querer con su fecundidad cambiará las espinas en flores y frutos, y el viento de mi Gracia será el contraveneno y verterá la vida en las almas. Entonces, tú debes estar convencida que te tengo todavía con vida para reordenar la obra de la Creación, y así como una voluntad humana saliéndose de la mía desordena todo hasta cambiar la faz de la tierra, así otra voluntad humana que entra en la mía, con actos repetidos e incesantes debe reordenar todo y  restituirme el dulce encanto, la armonía, la belleza de los primeros |

|  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
|  |  |  |  | tiempos de la Creación. ¿No sientes en ti cuán grande es tu campo de acción? Y cómo reandando en el Edén terrenal, donde mi Querer Divino festejó con los primeros actos del hombre, y gozábamos juntos la tierra fértil y bella que le había dado, te llamo a ti para vincular los primeros actos y para hacerte caminar todos los terrenos invadidos por la voluntad humana, para que abrazando todos los tiempos juntos, ayudes a quitar las piedras, las espinas, la arena que el querer humano ha acumulado, cambiando estos  terrenos hasta dar piedad”. | | |
|  | X | 18-10 | Noviemb re 1,  1925 | También la naturaleza humana contiene la semejanza de un acto solo, y ésta lo contiene el latido del corazón. Comienza la vida humana con el latido; éste hace siempre un acto único, no sabe hacer otra cosa que latir, pero la virtud de este latido, los efectos, son innumerables sobre la vida humana: Conforme late y a cada latido hace circular la sangre en los miembros, hasta en las partes extremas, y conforme late da la fuerza a los pies para caminar, a las manos para obrar, a la boca para hablar, a la mente para pensar; suministra el calor y la fuerza a toda la persona, todo depende del latido, tan es verdad, que si el latido es un poco débil se pierde la energía, las ganas de obrar; la inteligencia se disminuye, se llena de dolores y llega un malestar general; y si cesa el latido cesa la vida. La potencia de un acto solo continuamente repetido es grande, mucho más el acto único de un Dios Eterno, que tiene virtud de hacer todo con un solo acto. Por eso ni el pasado ni el futuro existen en este acto, y quien vive en mi Voluntad se encuentra ya en este acto único,y así como el corazón hace siempre un latido en la naturaleza humana, que se constituye vida de ella, así mi Voluntad en el fondo del alma late continuamente, pero con un latido único, y a medida que late le da la belleza, la santidad, la fortaleza, el amor, la bondad, la sabiduría. Este latido encierra Cielo y tierra, es como circulación de sangre, como circunferencia de luz se encuentra en los puntos más altos y en las partes más extremas. Donde este acto único, este latido del alma tiene pleno vigor y reina completamente, es un prodigio continuado, es el prodigio que sólo un Dios sabe hacer y por eso se descubren en el alma nuevos cielos, nuevos abismos de gracias, verdades sorprendentes. Pero si se le pregunta,  ¿de dónde tanto bien? Respondería unida con el sol, junto con el latido humano y con el acto solo del Dios eterno: Hago una sola cosa, hago siempre la Voluntad de Dios y vivo en Ella, este es todo  mi secreto y toda mi fortuna”. | | |
|  |  |  |  |  | | |
|  |  |  |  |  | | |
| 15 | 27 | 35-8… | Septiemb re 20,  1937 | Escucha hija mía otra sorpresa más grande de nuestro intenso amor, y hasta dónde llegan nuestros delirios de amor: Nuestro Ente  Supremo ama tanto a la criatura, que llegamos al exceso de imitarla, | | |
|  | nos empequeñecemos, nos encerramos en ella y queremos caminar con sus pies, obrar con sus manos, hablar con su boca, mirar con sus ojos, pensar con su inteligencia, latir y amar en su corazón. Así que para hacer en todo lo que hace y como lo hace la criatura,  queremos tener pies, manos, boca, ojos y corazón como los tiene la |  |

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
|  |  |  |  | criatura, y esto se lo pedimos a ella como si Nosotros no fuéramos los dueños absolutos de todo, y le decimos: ‘Amémonos, Nosotros te damos de lo nuestro y tú danos de lo tuyo’. Porque nuestro Ser Supremo, siendo purísimo Espíritu, es paso sin pies, sin caminar se encuentra por todas partes; hace todo, obra todo sin necesidad de manos; es palabra sin boca; es luz, ve todo sin ojos. Y como la amamos mucho nos agrada imitarla, y esto es un invento inmenso de nuestro amor que sólo un Dios puede hacerlo. Ahora, para poder decirle a la criatura, tú debes imitarnos, debes hacer como Nosotros hacemos, le decimos: ‘Queremos imitarte y hacer como haces tú’. Además, es criatura nuestra, obra de nuestras manos creadoras, salida de Nosotros, de dentro de la potencia de nuestro amor creante, por eso no es maravilla si queremos descender en ella como para imitarla y hacer lo que hace y como lo hace ella, esto no es otra cosa que honrarnos a Nosotros mismos y dar mayor importancia a nuestras obras; pero esto solamente lo podemos hacer en la criatura donde reina nuestra Voluntad, en ella todo podemos hacer, desahogarnos en amor, imitarnos recíprocamente, porque en todo se presta a hacer lo que Nosotros queremos; en cambio donde no reina nuestra Voluntad, podemos decir que no podemos hacer nada.  Ahora, en la criatura en la que reina nuestra Voluntad nos encerramos en ella y damos amplio desahogo a nuestro amor, concentramos todo lo que hemos hecho, hacemos, y todo lo que haremos, repetimos en el alma nuestras obras más bellas, nuestros desahogos de amor, las nuevas invenciones de nuestra sabiduría, que sabe hacer tantas, que a la criatura no le es dado el numerarlas todas, y ¡oh! cuántas escenas conmovedoras hacemos, la criatura se convierte en nuestro teatro de amor, en el depósito de nuestras obras que jamás cesan de obrar, en el refugio de nuestras delicias, alegrías, felicidad, en el escondite de nuestros secretos y arcanos celestiales, en la exposición de nuestras variadas bellezas, ¿pero sabes tú para qué? Para gozárnoslas juntos, porque donde reina nuestra Voluntad nada debe faltar de nuestras obras, Ella nos encierra en el alma y nos hace hacer en ella lo que hacemos en Nosotros mismos, y esto porque queremos que sepa quiénes somos Nosotros, qué sabemos hacer, cómo amamos, y para darle una prueba más cierta le damos nuestro amor, la hacemos amar como amamos Nosotros, a fin de que toque con sus propias manos cómo ama y sabe amar un Dios, y para gozar juntos la hacemos hacer juntos lo que hacemos Nosotros. Esto no te debe maravillar, esta es la naturaleza de nuestra Voluntad y del verdadero amor, unificar a la criatura con Nosotros, amarla y hacernos amar por ella como Nosotros la amamos; las disparidades no deben existir, de otra manera sería hacer infeliz a la criatura, viendo que Nosotros la amamos tanto y ella no; al ver que Nosotros sabemos hacer tantas cosas, y ella que no sabe hacer nada, pobre hija, estaría en nuestro  Ser Divino bajo el peso de una profunda humillación, como extraña, |

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
|  |  |  |  | sin confianza, como una pobre delante a un rico; estas cosas Nosotros no las sabemos hacer, si está con Nosotros, lo que es nuestro debe ser suyo, el vivir en nuestro Fiat es unidad, obras y alegrías comunes, y es esto lo que nos hace más felices y nos da un amplio campo al desahogo de nuestro amor”. |
|  |  | 11-141 | Diciembr e 22,  1916 | Habiendo recibido la comunión estaba uniéndome toda con Jesús y fundiéndome toda en su Querer, y le decía: “Yo no sé hacer nada ni decir nada, por eso siento la gran necesidad de hacer lo que haces Tú y repetir tus mismas palabras; en tu Querer encuentro presentes y como en acto los actos que Tú mismo hiciste al recibirte Sacramentado, y yo los hago míos y te los repito”. Y así trataba de entretejerme en todo lo que había hecho Jesús al recibirse Sacramentado, y mientras esto hacía me dijo:  “Hija mía, quien hace mi Voluntad y todo lo que hace lo hace en mi Querer, me obliga a hacer junto con ella lo que ella hace. Así que si recibe la comunión en mi Querer, Yo repito los actos que hice al comulgarme, y renuevo el fruto completo de mi Vida Sacramental; si reza en mi Querer, Yo rezo con ella y renuevo el fruto de mis oraciones; si sufre, si obra, si habla en mi Voluntad, Yo sufro junto y renuevo el fruto de mis penas, obro y hablo junto y renuevo el fruto de mis obras y palabras, y así de todo lo demás”. |
|  |  |  |  |  |
|  | X | 15-32.2 | Junio 28,  1923 | Hija mía, ¿quieres saber de qué sirve y cuál es el efecto de ello? La criatura que viene a arrojar en el mar inmenso de mi Divinidad la piedrita de su voluntad, en cuanto la arroja, si su voluntad quiere amar, el mar infinito de las aguas de mi amor se encrespa, se agita, y Yo siento las olas de mi amor que exhalan su celestial perfume, y Yo siento el placer, las alegrías de mi amor agitadas por la piedrita de la voluntad de la criatura; si adora mi santidad, la piedrita de la voluntad humana agita el mar de mi santidad, y Yo me siento recrear por las auras purísimas de mi santidad; en suma, cualquier cosa que quiere hacer la voluntad humana en la mía, como piedrita se arroja en el mar de cada uno de mis atributos, y agitándolos y encrespándolos, Yo siento darme mis mismas cosas y los honores, la gloria, el amor que en modo divino puede darme la criatura. Sucede como a una persona que siendo muy rica tiene todos los bienes en su casa, fuentes fresquísimas, fuentes perfumadas, fuentes calientes, y una persona que entra en esta casa no tiene qué darle, porque aquélla posee todo, pero quiere agradarla, quiere amarla, entonces, ¿qué hace? Toma una piedrita y la arroja en la fuente fresca, las aguas agitadas exhalan una delicadísima frescura, y el señor de esa casa goza el placer de la frescura de su fuente, goza de sus mismos bienes que posee, ¿pero por qué? Porque aquella otra persona ha tenido el pensamiento de agitar esa fuente, porque las cosas agitadas exhalan más intenso el perfume, la frescura o el calor que contienen. Esto es lo que significa entrar en mi Voluntad, agitar, remover mi Ser y decirme: ‘Mira cómo eres bueno, amable, amante, santo, inmenso, potente, eres el Todo, y yo quiero moverte  todo para amarte y darte placer’. ¿Y a ti te parece poco?” |

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
|  |  |  |  |  |
|  |  | 15-33.4 | Julio 1,  1923 | Dicho esto se ha retirado en mi interior y yo me he quedado pensando en cómo es bueno Jesús, me parece que goza mucho en comunicarse a la criatura, y toma tanto placer en manifestar sus verdades, que mientras dice una, esa misma verdad lo incita y lo lleva con fuerza irresistible a manifestar otras. ¡Que bondad! ¡Qué amor! Y Jesús de nuevo ha salido de dentro de mi interior, y poniendo su rostro junto al mío ha agregado:  "Hija mía, tú no sabes qué significa manifestar mis verdades y por eso te maravillas de mi placer y de la fuerza irresistible que siento de manifestarme a la criatura; y quien se presta a escucharme forma mi alegría y mis delicias de conversar con ella. Tú debes saber que cuando manifiesto una verdad mía no conocida, es una nueva creación que hago, y Yo amo mucho el hacer salir de Mí los tantos bienes y secretos que contengo, pero por cuanto diga, siendo Yo aquel acto siempre nuevo, que jamás se repite, por eso siempre tengo ganas de hablar, pero mientras hablo me quedan siempre otras nuevas cosas que quisiera decir, porque lo nuevo no se agota jamás en Mí, soy siempre nuevo en el amor, nuevo en la belleza, nuevo en los contentos, en las armonías, nuevo en todo y siempre nuevo, y por eso no canso a ninguno, siempre tengo cosas nuevas para dar y para decir, y la fuerza irresistible que me empuja a manifestarme es mi inmenso amor; dentro de un desahogo de amor hice salir la Creación, todo lo que se ve en todo el universo estaba todo dentro de Mí, y el amor hizo desbordar de mi interior la sombra de mi luz, y creé el sol; la sombra de mi inmensidad y de mis armonías, y fue extendido el cielo, armonizándolo con tantas estrellas y esferas celestiales; éstas y otras cosas que creé no fueron otra cosa que mis sombras que saqué de Mí, y mi amor tuvo su desahogo, y Yo tomé gran deleite al ver lo que estaba contenido en Mí, esparcido en pequeñas partecitas aletear sobre todo lo creado. Ahora,  ¿cuál será mi alegría al manifestar mis verdades, que no son mis sombras que salen de Mí, sino la sustancia de los bienes que contengo en Mí, que no en mudo lenguaje hablan de Mí como hacen todas las cosas creadas, sino con voz clara, sonora y elocuente hablan de Mí, y siendo mi palabra creadora, como nueva creación crean en el alma las verdades que Yo manifiesto? Si con un Fiat creé tantas cosas, y al manifestar mis verdades no es un solo Fiat que pronuncio, sino tantas palabras por cuantas se necesitan para manifestar y hacer comprender lo que quiero hacer entender. Imagínate entonces cuál es mi contento al manifestar al alma mis verdades, que no en mudo lenguaje, sino con voz hablante manifestará a los demás mis bienes, mis verdades, para infundir en los demás el bien que ha recibido, por eso al manifestar mis verdades, mi amor encuentra su desahogo y se pone en fiesta y amo mucho a quien se presta a escucharme". |
|  |  |  |  |  |
|  |  | 32-25-2… | Septiemb re 24,  1933 | “Mi buena hija, en todas nuestras obras hubo siempre un exceso de amor hacia el hombre, y un exceso me impulsaba para hacer otro.  No me bastó descender del Cielo a la tierra para rehacerlo de |

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
|  |  |  |  | nuevo, cada acto que hacía, cada pena, puedo decir que también cada respiro, era dirigido a él, lo llamaba en mi omnividencia, me lo estrechaba en mis brazos, lo modelaba de nuevo para restablecerlo y darle la nueva vida que le había traído del Cielo, lo hermanaba conmigo para ponerlo en la filiación de mi Padre Celestial. Pero esto no me bastó, para tenerlo más seguro hice de mi Humanidad la depositaria de todas las obras, sacrificios y pasos del hombre. Mira como todo tengo encerrado en Mí, y esto me lleva a amarlos doblemente en cada acto que hacen. Con el Encarnarme en el seno de la Inmaculada Reina formé esta mi Humanidad, y me constituí cabeza de la familia humana para unificar a todas las criaturas Conmigo, y hacerlas miembros míos, por eso todo lo que hacen es mío, en el sagrario de mi Santa Humanidad encierro todo, custodio tanto el pequeño bien como el grande, ¿pero sabes por qué? Porque pasando en Mí les doy el valor como si fueran obras, oraciones y sacrificios míos, la virtud de la cabeza desciende en los miembros, hace una mezcla de todo, y doy el valor de mis meritos a ellos. Así que la criatura se encuentra a sí misma en Mí, y Yo como cabeza me encuentro en ellas.  ¿Pero crees tú que mi amor dijo o dice basta? ¡Ah! no, jamás dirá basta, la naturaleza del amor divino es de formar siempre nuevas invenciones de amor, para dar amor y recibir amor, si esto fuera, que dijera basta, sería poner un límite y encerrar en nuestro cerco divino a nuestro amor, pero no, el nuestro es inmenso, y por su naturaleza debe siempre amar, he aquí el por qué después a mi Humanidad quiero hacer seguir el extenso campo de mi Divina Voluntad, la cual hará cosas increíbles por amor de las criaturas. He aquí por qué sus conocimientos, su querer reinar, si no reina cómo puede ser generosa, ostentar en sus sorpresas de amor, por eso sé atenta y verás qué cosa sabe hacer mi Voluntad”. |
|  |  | 16-52 | Febrero 28, 1924 | Mientras rezaba sentía a mi amable Jesús en mi interior, que ahora rezaba, ahora sufría, ahora como si estuviese obrando, y frecuentemente me llamaba por mi nombre, y yo le he dicho: “Jesús,  ¿qué quieres, qué estás haciendo? Me parece que estás muy ocupado y sufres mucho, y mientras me llamas, atraído por tus ocupaciones te olvidas que me has llamado y no me dices nada”.  Y Jesús: “Hija mía, estoy tan ocupado en ti porque estoy desarrollando todo el obrar del vivir en mi Querer. Es necesario que primero lo haga Yo en ti, y mientras lo hago anudo todo tu interior en la interminable luz de mi Voluntad, a fin de que tu pequeña voluntad humana quede concatenada y en Ella tome su puesto, y ensanchándose en Ella reciba todo el bien que la Voluntad Divina quiere dar a la voluntad humana. Tú debes saber que, en cuanto la Divinidad decretó la Creación, puso fuera de Sí todo lo que debía dar a la criatura, los dones, las gracias, las caricias, los besos, el amor que debía manifestarle; y así como puso fuera el sol, las estrellas, el cielo azul y todo lo demás, así puso fuera todos los dones con los cuales debía enriquecer a las almas. Ahora, en cuanto el hombre se sustrajo de la Voluntad Suprema, rechazó todos estos  dones, pero la Divinidad no los retiró en Sí misma, sino que los dejó |

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
|  |  |  |  | suspendidos en su Voluntad esperando que la voluntad humana se vinculara con la suya y entrara en el primer orden por Ella creado, para poner en corriente con la naturaleza humana los dones por Ella establecidos, así que están suspendidas en mi Voluntad todas las finezas de amor, los besos, las caricias, los dones, las comunicaciones y mis inocentes entretenimientos que debía haber tenido con Adán si no hubiera pecado. Mi Voluntad quiere entregar estos cúmulos de bienes que había establecido dar a las criaturas, y por eso quiero establecer la ley del vivir en mi Querer, para poner en vigor entre Creador y criatura todos estos bienes suspendidos, por eso estoy trabajando en ti, para reordenar tu voluntad con la Divina, así podré dar principio y poner en corriente los tantos bienes que hasta ahora están suspendidos entre Creador y criatura. Me interesa tanto este reordenamiento de la voluntad humana con la Divina y que del todo viva en Ella, que hasta en tanto que esto no obtenga me siento como si la Creación no tuviera mi finalidad primaria. Además, Yo creé la Creación no porque de ella tuviera necesidad, era más que suficientemente feliz por Mí mismo, y si la creé fue sólo porque a los tantos bienes que conteníamos en Nosotros mismos queríamos agregar una diversión al exterior de Nosotros, por eso todo fue creado, y dentro de un intenso desahogo del más puro amor nuestro, pusimos fuera con nuestro aliento omnipotente esta criatura, para podernos entretener con ella, y ella hacerse feliz con Nosotros y con todas las cosas creadas por Nosotros por amor suyo. Ahora, ¿no fue destruir nuestra finalidad, que quien debía servir sólo para hacernos gozar y entretenernos juntos, con sustraerse de nuestra Voluntad nos sirvió de amargura, y alejándose de Nosotros, en lugar de entretenerse con Nosotros se entretuvo con las cosas creadas por Nosotros, con sus mismas pasiones, y a Nosotros nos hizo a un lado? ¿No fue esto un poner de cabeza la finalidad de toda la Creación? Mira entonces cómo es necesario que nos rehagamos de nuestros derechos, que la criatura regrese a nuestro seno para recomenzar nuestros entretenimientos, pero debe retornar donde el hombre hizo comenzar nuestro dolor y vincularse con nudo indisoluble con nuestra Voluntad Eterna, debe dejar la suya para vivir de la Nuestra. Por eso estoy trabajando en tu alma, tú sigue el trabajo de tu Jesús que quiere poner en corriente los dones, las gracias suspendidas que hay en mi Voluntad”. |
|  |  | 32-24.6 | Septiemb re 17,  1933 |  |
|  |  |  |  |  |
| 16 | 28 | 13-36 | Noviemb re 26,  1921 | Pero mis obras llevan el sello de lo eterno, y mi infinita sabiduría y mi eterno amor no podían dejar la obra de la Creación sin sus efectos y los derechos que me correspondían; he aquí el por qué de la Redención. Quise expiar con tantas penas las culpas del hombre, y con no hacer jamás mi voluntad sino siempre la de la Divinidad, y aun en las cosas más pequeñas, como el respirar, el mirar, el hablar,  etc.; mi Humanidad no se movía, ni tenía vida si no era animada por |

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
|  |  |  |  | la Voluntad de mi Padre, me habría contentado con morir miles de veces antes que dar un respiro sin su Querer, con esto anudé de nuevo la voluntad humana con la Divina, y en mi persona, siendo Yo verdadero hombre y verdadero Dios, daba a mi Padre toda la gloria y los derechos que le correspondían. Pero mi Querer y mi amor no quieren estar solos en mis obras, quieren hacer otras imágenes  semejantes a Mí |
|  | 29 | 32-24.6… | Septiemb re 17,  1933 | Hija mía, tú debes saber que tanto en nuestra Divinidad en el orden sobrenatural, cuanto en el orden natural de las criaturas, hay una virtud en naturaleza, una prerrogativa innata, de querer producir vida, imágenes que lo asemejen, y por eso una manía de amor, un deseo ardiente de derramarse a sí mismo en la vida y obra que se produce; en toda la Creación no hay cosa que no nos asemeje: El cielo nos asemeja en la inmensidad; las estrellas en la multiplicidad de nuestras alegrías y bienaventuranzas infinitas; en el sol está la semejanza de nuestra luz; en el aire la semejanza de nuestra Vida que se da a todos, es de todos y ninguno le puede huir, aunque lo quisieran; en el viento que mientras se hace sentir, ahora con ímpetu, ahora como acariciando dulcemente a las criaturas y a todas las cosas, pero no lo ven, nuestra potencia y omnividencia que todo vemos, todo sentimos y como en un puño encerramos todo, pero no nos ven; en suma no hay cosa en que no esté una similitud nuestra, todas nuestras obras dan de Nosotros, nos alaban y cada una tiene el oficio de hacer conocer cada una de las cualidades de su Creador. Ahora, en el hombre no era solamente obra que hacíamos, sino vida humana y Vida Divina que creamos en él, por eso anhelamos, queremos, suspiramos el reproducir en él la Vida y nuestra imagen, llegamos hasta ahogarlo de amor, y cuando no se deja ahogar, porque es libre de sí mismo, llegamos a perseguirlo de amor, no haciéndole encontrar paz en todo lo que huye de Nosotros; no encontrando a Nosotros mismos en él, le movemos guerra incesante, porque queremos nuestra imagen bella, nuestra Vida reproducida en él. Todas las cosas son hechas e injertadas por Nosotros, también en el orden natural hay esta virtud de querer producir cosas y vida similar; mira, una madre genera un niño, todas sus ansias y deseos es que lo quiere similar a sí, y suspira por verlo similar a sus padres, y si el niño es similar a ellos, ¡oh! cómo están contentos, es su orgullo, lo quieren hacer ver por todos, lo hacen crecer con sus costumbres, con sus modos, en suma, este niño se vuelve su preocupación y su gloria, pero si en cambio es desemejante de los padres, feo, deforme, ¡oh! cómo quedan amargados, atormentados y llegan a decir con sumo dolor: ‘Parece que no sea hijo nuestro, de nuestra sangre’. Casi quisieran esconderlo para no hacerlo ver a ninguno, sintiéndose humillados y confundidos, y este niño será la tortura de sus padres por toda la vida. Todas las cosas poseen la virtud de reproducir cosas similares, la semilla produce otra semilla, la flor otra flor, el pájaro otro pajarito, y así de todo lo demás; no producir cosas similares es ir contra naturaleza divina y humana. Por eso el no tener a la criatura similar a Nosotros es uno de nuestros más grandes dolores, y sólo  quien viva de nuestra Voluntad podrá ser de alegría, y portadora de gloria y de triunfo para nuestra obra creadora”. |

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
|  |  |  |  |  |
|  |  | 20-52.8 | Enero 25,  1927 | “Hija mía, esta es la verdadera imagen del vivir en mi Eterno Querer, el alma copia en sí la Divina Voluntad y la Voluntad Suprema copia al alma, de modo que tu Creador tiene la copia de tu imagen impresa en su seno, la tiene tan amada porque la ve tal como la hizo salir en su origen, nada ha perdido de su frescura y belleza, sus lineamientos paternos están impresos en esta copia; esta copia en el seno paterno de Dios le ensalza toda la Creación con todas sus obras, le susurra continuamente al oído: ‘Todo lo hiciste para mí, mucho me amaste y me amas, y yo todo, todo quiero convertir en amor para Ti’. Esta copia es el portento de Dios en su seno, es el recuerdo de todas sus obras; esta es la copia del alma en Dios y la copia de Dios en el alma y el desarrollo de la Vida Divina en la criatura. Qué bello es el Reino de mi Voluntad, la nada perdida en el Todo, el Todo fundido en la nada, la bajeza de la criatura que se eleva a la altura divina, la altura divina que desciende en la profundidad de la criatura, son dos seres unidos juntos, inseparables, transfundidos, ensimismados, que con trabajo se distingue que son dos vidas que palpitan juntas. Toda la magnificencia, la santidad, la sublimidad, los prodigios del Reino de mi Voluntad, será propiamente esto: ‘La copia fiel del alma en Dios y la copia íntegra y bella de Dios en el alma’. Por eso los hijos del Reino del Fiat Divino serán tantas imágenes de pequeños dioses en mi reino”. |
|  |  | 12-87 | Febrero 24, 1919 | Encontrándome en mi habitual estado, el bendito Jesús al venir me ha dicho:  “Hija mía, nada has dicho de la creación del hombre, de la obra maestra de la potencia creadora, donde el Eterno, no a gotitas, sino a olas, a ríos ponía su amor, su belleza, su maestría, y llevado por el exceso de amor se ponía a Sí mismo como centro del hombre; pero Él quería al hombre como una digna habitación, ¿qué hace entonces esta Majestad increada? Crea al hombre a su imagen y semejanza, y desde el fondo de su amor hace salir un respiro, y con su aliento omnipotente le infunde la vida, dotando al hombre de todas sus cualidades, proporcionadas a criatura, haciéndolo un pequeño dios. Así que todo lo que ves en lo creado es nada en comparación a la creación del hombre;  ¡oh! cuántos cielos, estrellas y soles mucho más bellos extendía en el alma creada, cuánta variedad de belleza, cuántas armonías, basta decir que miró al hombre creado y lo encontró tan bello, que se enamoró de él, y celoso de este su portento, Él mismo se hizo custodio y poseedor del hombre y dijo: “Todo lo he creado para ti, te doy el dominio de todo, todo es tuyo, y tú serás todo mío”. Tú no podrás comprender del todo los mares de amor, las relaciones íntimas y directas, la semejanza que corre entre Creador y criatura,  ¡ah! hija de mi corazón, si la criatura conociera cuán bella es su alma, cuántas dotes divinas contiene, y cómo entre todas las cosas creadas sobrepasa a todo en belleza, en potencia, en luz, tanto, que se puede decir: “Es un pequeño dios y un pequeño mundo que todo en sí contiene”. ¡Oh! cómo ella misma se estimaría de más, y no  ensuciaría con la más leve culpa una belleza tan singular, un |

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
|  |  |  |  | prodigio tan portentoso de la potencia creadora. Pero la criatura, casi ciega en el conocerse a sí misma, y mucho más ciega en el conocer a su Creador, se va ensuciando con mil suciedades, de desfigurar la obra del Creador, tanto, que difícilmente se reconoce. Piensa tú misma cuál es nuestro dolor; por eso ven en mi Querer, y junto Conmigo ven a sustituir por nuestros hermanos delante al trono del Eterno, por todos los actos que deberían hacer por haberlos creado como un prodigio de amor de su omnipotencia, y sin embargo tan ingratos”.  En un instante nos hemos encontrado ante esta Majestad Suprema, y a nombre de todos hemos expresado nuestro amor, el agradecimiento, la adoración por habernos creado con tanto exceso de amor y dotado de tantas bellas cualidades. |
|  |  |  |  |  |
|  | X | 18-5 | Octubre 4, 1925 | “Hija mía, hija de mi Querer Supremo, mi Voluntad quiere hacerte participar en todo. Todo lo que tú ves son todas mis obras que hice estando en la tierra, las cuales mi Voluntad las tiene suspendidas en  Ella porque las criaturas no se disponen a querer recibirlas, en parte porque no conocen aún lo que Yo hice. |
|  |  | IE36-43.2 |  |  |
|  |  | 36-43.2… | Diciembr e 8, 1938 | Hija mía bendita, mi santísima Humanidad fue la depositaria de mi Divina Voluntad; no hubo acto, pequeño o grande, hasta el respiro, el movimiento, en el cual mi Humanidad haciéndose velo no escondiese en todo a mi Fiat Divino, es más, Yo no habría sabido respirar, ni moverme, si no lo hubiera encerrado en Mí, así que mi Humanidad me sirvió de velo para esconder mi Divinidad y el gran prodigio del obrar de mi Querer en todos mis actos. Si esto no hubiese sido, ninguno hubiera podido acercarse a Mí, mi majestad, la luz resplandeciente de mi Divinidad los habrían eclipsado y arrojado por tierra, y todos habrían huido de Mí. ¿Quién habría osado darme la más pequeña pena? Pero Yo amaba a la criatura y no vine a la tierra para hacer alarde de mi Divinidad, sino de mi amor, y por eso quise esconderme dentro del velo de mi Humanidad para hermanarme con el hombre y hacer lo que hacía él, hasta hacerme dar penas inauditas y la misma muerte. Ahora, quien se une con mi Humanidad en todos sus actos, en sus penas, con el querer encontrar mi Voluntad para hacerla suya rompe el velo de mi Humanidad, y encuentra en mis actos el fruto, la Vida, los prodigios que Ella hizo en Mí y recibe como vida suya lo que hice en Mí, y mi Humanidad le servirá de ayuda, de guía, le hará de maestra para enseñarle cómo se vive en Ella, de modo que Yo me tendré en la tierra a Mí mismo en la criatura, la que continuará a hacerme de velo para esconder lo que quiere hacer mi Voluntad. En cambio, si me buscan sin mi Querer, encontrarán sólo mi velo, pero no encontrarán la Vida de mi Querer, el cual no podrá producir los prodigios que obró en el escondite de mi Humanidad. Es siempre mi Voluntad la que sabe esconder en la criatura los prodigios más grandes, los soles más refulgentes, las maravillas jamás vistas, y cuantas Humanidades mías vivientes habría tenido sobre la tierra,  pero, ¡ay de Mí! las busco y no las encuentro porque no hay quien |

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
|  |  |  |  | busque con toda firmeza mi Voluntad”.  El amado Jesús ha hecho silencio, y yo he quedado pensativa acerca de lo que me había dicho, y tocaba con la mano que todo lo que Jesús había hecho, dicho y sufrido, eran portadores del Querer Divino, y retomando su palabra ha agregado:  “Hija mía buena, no sólo mi Humanidad escondía en modo especial a mi Divinidad y Voluntad, sino todas las cosas creadas, y la misma criatura, son velos que esconden a nuestra Divinidad y Voluntad adorable: El cielo es velo que esconde nuestra Divinidad inmensa, nuestra firmeza e inmutabilidad, y la multiplicidad de las estrellas esconde los múltiples efectos que posee nuestra inmensidad, firmeza e inmutabilidad. ¡Oh! si el hombre pudiese ver bajo esa bóveda azul nuestra Divinidad develada, sin los velos de aquel azul que nos cubre y nos esconde, su pequeñez quedaría aplastada por nuestra majestad y caminaría temblorosa, sintiendo sobre ella la mirada continua de un Dios puro, santo, fuerte y potente, pero como Nosotros amamos al hombre, nos velamos, prestándonos a lo que le sea necesario pero en forma escondida. El sol es velo que esconde nuestra luz inaccesible, nuestra majestad refulgente, es más, debemos hacer un milagro para restringir nuestra luz increada para no infundirle espanto, y velados por esta luz creada por Nosotros nos acercamos, lo besamos, lo calentamos, extendemos este velo de luz hasta debajo de sus pasos, a derecha e izquierda, sobre su cabeza; llegamos a llenarle el ojo de luz, pues quién sabe, tal vez la delicadeza de su pupila nos reconozca, pero qué, todo en  vano, toma el velo de luz que nos esconde y Nosotros permanecemos el Dios desconocido en medio a las criaturas |
|  |  | 32-24 | Septiemb re 17,  1933 | Ella, se puede decir que la ha creado para formar y repetir su Vida en ella, y a cualquier costo quiere lograr su intento, y en todas las cosas gira en torno a ella y parece que le dice: ‘Mírame, soy Yo, conóceme, vengo para formar mi Vida en ti, y haciéndola de asaltante, la asalta dentro y fuera, en modo que quien le presta atención siente a mi Divina Voluntad regurgitante dentro y fuera de sí, que está formando el prodigio de su Vida Divina, a la cual no le es dado de resistir a su potencia, y ¿sabes qué cosa hace esta mi Divina Voluntad? Da vida, llama a vida a todo, hace surgir en esta Vida todo lo que ha hecho y todo lo que ha sido hecho de bien por todas las criaturas, suscita el dulce recuerdo de sus obras, como presentes y en acto, como si las repitiera, nada huye de esta Vida, siente la plenitud de todo, y ¡oh! cómo la criatura se siente feliz, rica, potente, santa, siente la compañía de todos los actos buenos de los demás y por todo ama, glorifica al Fiat Divino como si fueran suyos, y mi Querer se siente dar por ella sus obras, o sea el amor, la gloria de sus obras divinas, y repetir con el recuerdo la gloria y el amor de las otras criaturas. ¡Oh! cuántas obras puestas en el olvido, cuántos sacrificios, cuántos actos heroicos olvidados que han sido hechos por las generaciones humanas, que no se piensan más, y por lo tanto no hay ni la repetición continua de la gloria, ni quién renueve el amor de aquellos actos, y mi Divina Voluntad formando su Vida en la pequeñez humana, hace surgir el recuerdo de todo; para dar y para recibir todo, concentra todo en ella y forma su campamento  divino. Por eso sé atenta a recibir estas olas de mi Querer, ellas se |

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
|  |  |  |  | verterán sobre ti para cambiar tu suerte, y si tú las recibes, serás la más afortunada criatura”. |
|  |  | 7-27 | Julio 3,  1906 | Habiendo recibido la comunión, me sentía toda unida y estrechada a mi divinísimo Jesús, y mientras me estrechaba, yo me reposaba en Él, y Él se reposaba en mí; y después me ha dicho:  “Amada mía, el alma que vive en mi Voluntad reposa, porque la Voluntad Divina hace todo por ella, y Yo, mientras obra por ella, ahí encuentro el más bello reposo, así que la Voluntad de Dios es reposo del alma y reposo de Dios en el alma. Y el alma mientras reposa en mi Voluntad está siempre pegada a mi boca, y de ella absorbe en sí misma la Vida Divina, formando de Ella su alimento continuo. La Voluntad de Dios es el paraíso del alma en la tierra, y el alma que hace la Voluntad de Dios viene a formar el paraíso a Dios sobre la tierra.  La Voluntad de Dios es la única llave que abre los tesoros de los secretos divinos, y el alma adquiere tal familiaridad en la casa de Dios, que domina como si fuera la dueña”.  ¿Quién puede decir lo que comprendía de esta Divina Voluntad?  ¡Oh, Voluntad de Dios, cómo eres admirable, amable, deseable, bella, basta decir que encontrándome en Ti, me siento perder todas mis miserias, todos mis males, y adquirir un nuevo ser con la plenitud de todos los bienes divinos! |
|  |  |  |  |  |
|  |  |  |  |  |
| SOL |  | 19-19 | Mayo 10-  1926 | Así como el sol es vida de toda la naturaleza, así el Querer Divino es vida del alma |
|  |  | 12-17 | Agosto 6,  1917 | El Sol soy Yo |
|  |  | 17-28 | Enero 22,1925 | La Humanidad de Jesús es el nuevo Sol de las almas. |